

LA FORMACIÓN DEL CARÁCTER



Además de tener inteligencia, el ser humano posee **voluntad**. Una y otra se complementan a tal punto, que de poco le serviría la primera si no ejercitara la segunda. Mientras la inteligencia le permite descubrir la verdad, su voluntad lo lleva hacia aquello que considera bueno.

Una persona de carácter es aquella que sabe ejercer su voluntad. De ahí que el carácter sea una disposición permanente de la persona para organizar sus fuerzas e impulsos de acuerdo a los principios y valores que considera correctos.

Ser una persona de carácter es algo difícil de lograr. El período 11 a 15 años, en que el joven empieza a cuestionar el estatus derivado de la familia y gradualmente da forma a sus propias normas de comportamiento, es la etapa más apropiada para aprender a ejercitar la capacidad de decidir por sí mismo. La comunidad que se forma en la patrulla de amigos y la vida de la Unidad contribuyen a ese ejercicio, ofreciendo a los jóvenes de ambos sexos experiencias que les permiten educar su voluntad.

Es el período en que debe:

- conocer sus posibilidades y limitaciones,
- aceptarse con capacidad de autocrítica y mantener a la vez una buena imagen de sí mismo,
- estabilizar sus estados de ánimo,
- formar su sentido del humor,
- desarrollar su sensibilidad para detectar la inconsecuencia y apreciar el valor de la coherencia personal.

La vivencia de la Ley Scout cumple un papel fundamental en la formación de la *conciencia moral* y del carácter.



Los jóvenes forman su propia *escala de valores*, que consolidarán durante la adolescencia y poco después de su término. En ese proceso son fundamentales:



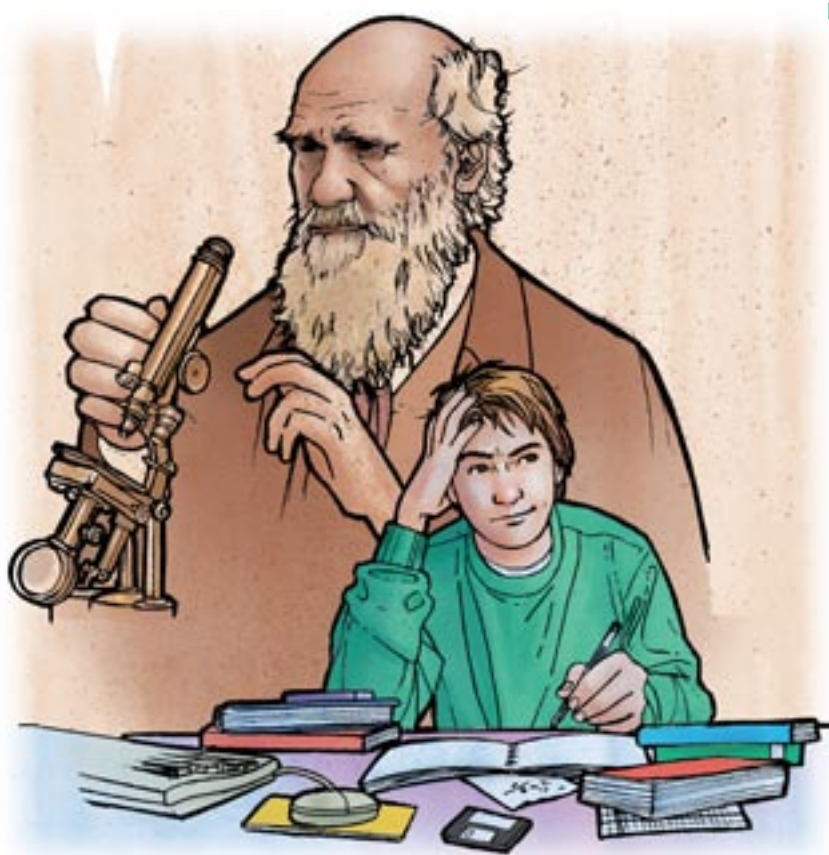
la disposición a escuchar a los otros,
el compromiso con la verdad,
su ánimo siempre alegre,
el afecto por sus amigos,
la valoración de su familia,
el servicio a los otros,
el respeto por la naturaleza.

Para la formación de la *conciencia moral* y del *juicio crítico* son fundamentales la palabra y el testimonio de los dirigentes, quienes actúan como *modelos*, según vimos anteriormente. Los jóvenes, contrariamente a las creencias que suelen generalizarse, están siempre dispuestos a recibir las orientaciones de adultos bien intencionados y preparados, aun cuando a veces pareciera que no los escuchan. Para eso se necesita estar próximos a ellos, tener algo en común, merecer su confianza y, por supuesto, que la palabra orientadora esté acompañada del testimonio, ya que al contrario no vale mucho.

Las bitácoras de viaje de los jóvenes apoyan esta labor del dirigente mostrando testimonios de hombres y mujeres que aprendieron a forjar su carácter.

Albert Einstein, físico y matemático alemán que en su condición de judío conoció la dureza del exilio, y quien fuera declarado por la revista Times, según encuestas de opinión, como el personaje más importante del siglo XX, tenía en la escuela problemas de aprendizaje, especialmente en... ¡matemáticas! Cuando debió trabajar le fue difícil encontrar ocupación, ya que los científicos de la Universidad lo encontraban poco inteligente. Por esta razón su primer trabajo consistió simplemente en ordenar papeles, pero esto no redujo su voluntad y le dio tiempo para pensar e ir desarrollando sus teorías.

José Celestino Mutis, joven médico sevillano apasionado por las ciencias naturales, quien nos dejó una herencia de más de 24.000 láminas de plantas americanas, fue enviado a América para que las autoridades no tuvieran que escuchar sus críticas sobre la forma en que languidecía la Academia Española. Debió esperar 20 años para que le autorizaran su Misión Botánica.



La adolescencia de Charles Darwin transcurrió bajo la vigilancia de un padre aprehensivo, de una hermana dominante y de un celoso hermano mayor. “Nunca serás nada -le decía su padre- no te ocupas de nada más que de los animales”. En la escuela sentía aversión por las aulas, por las preguntas de rutina y por las respuestas de receta que en ellas se hacían.

Después de dos años abandonó los estudios de medicina a que lo había obligado su padre y fue enviado a Cambridge, donde debía estudiar teología. La instrucción reglamentada de Cambridge casi llegó a quebrantar su espíritu. No obstante, en este período demostró interés por las ciencias y desarrolló el hábito de la investigación.

Cuando en 1831 se embarcó en el *Beagle*, en una exploración científica hacia América del Sur, su padre se opuso porque ese viaje no era la mejor preparación para el púlpito. El comandante del barco también se oponía porque... no le gustaba la forma de la nariz de Darwin.

En el último instante Darwin subió a bordo del barco. Tenía 22 años. La vida en el buque no ofrecía ninguna comodidad, el alojamiento era mezquino, la comida mala, pasó casi todo el tiempo mareado, la expedición arruinó su salud y, a consecuencia del viaje, Darwin quedó inválido para el resto de su vida. Sin embargo, el hombre que revolucionó al mundo con su teoría sobre el origen de las especies y del hombre, escribió posteriormente que su estadía a bordo constituyó "indiscutiblemente el acontecimiento más importante de mi vida...; siempre he creído que a aquel viaje debo la primera instrucción o educación genuina de mi mente".

Nunca la realización personal nos está esperando plácidamente a la vuelta de la esquina. Es preciso construirla paso a paso. "Querer es una gran cosa -escribía Louis Pasteur a sus hermanas cuando tenía 19 años- pero la acción y el trabajo deben seguir a la voluntad. La voluntad abre las puertas, el trabajo las atraviesa y el éxito nos espera para coronar los esfuerzos".



LA ORIENTACIÓN DE LOS AFECTOS



Las experiencias afectivas, al igual que el cuerpo, la inteligencia y la voluntad, forman parte de la vida y contribuyen a definir nuestra personalidad.

Las emociones, sentimientos, motivaciones y pasiones en que se expresan los afectos, le confieren a nuestra actividad una particular resonancia, que aun cuando muchas veces no la podemos definir muy claramente, es de tal importancia que deja una huella decisiva en nuestra historia interna.

Las experiencias afectivas surgen de la vida diaria, se perciben interiormente, provocan reacciones corporales, se manifiestan en la conducta y se expresan en las ideas y pensamientos, influyendo finalmente en nuestro modo de ser.

Todo proceso de aprendizaje debe procurar que la vida afectiva se integre adecuadamente al comportamiento, favoreciendo nuestro desarrollo.

El desarrollo de la afectividad es una tarea central en este período de la vida, y de él dependerá en gran medida la elaboración de una identidad sana por parte del joven y de la joven. Para lograrlo será necesario sortear una serie de desafíos y riesgos:

- Ante la incertidumbre de cómo responder a las demandas crecientes de la adolescencia, es frecuente la aparición de la ansiedad, que es una situación de transición y que no les impide funcionar y adaptarse, pero que requiere de oportunidades que den seguridad.
- Habrá que saber coexistir con la tendencia a la soledad y al hermetismo, fruto del asombro ante la transformación sexual que irrumpe.
- También se deberán superar las constantes frustraciones, que provienen de deterioros en la autoestima y de la tardanza en encontrar roles autónomos y satisfactorios.

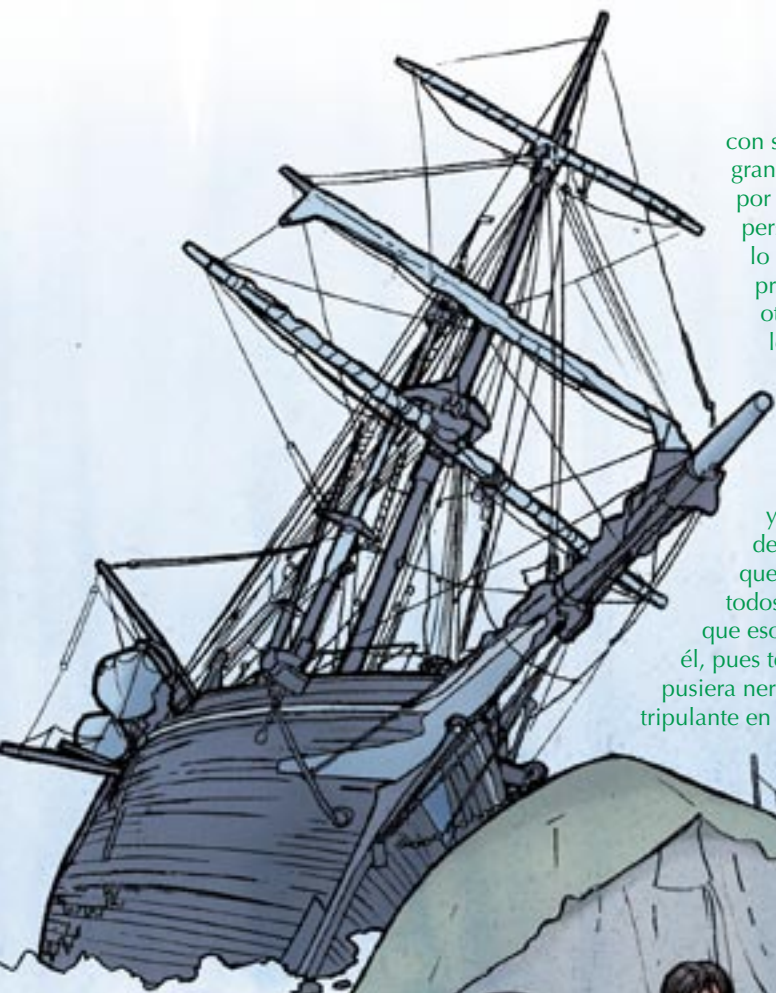
Frente a estos desafíos, por medio de la *comunidad* que se forma en la patrulla y a través de la *vida de grupo* que existe en la Unidad Scout, los jóvenes:

- Encuentran las oportunidades de identificar, expresar y orientar sus afectos, como un primer paso hacia una identidad positiva.
- Comparten con el grupo de pares y reciben la palabra y la orientación de adultos maduros y equilibrados.
- Pierden temores, destierran obsesiones y adquieren certezas.
- Aprenden a controlar el exceso de sensibilidad y a superar la timidez, la inseguridad y la rebeldía.
- Aprenden a conocer, aceptar y respetar la propia sexualidad y la del sexo complementario, vinculándolas al amor.
- Superan mitos, discriminaciones y estereotipos sobre el hombre y la mujer, estableciendo con jóvenes del otro sexo relaciones naturales, equitativas e igualitarias.
- Logran un tránsito más apacible hacia la autonomía personal, valorando el aporte familiar y evitando quiebres entre dependencia y emancipación.



Los afectos están siempre presentes en toda nuestra vida y se expresan incluso en las condiciones más increíbles. En 1528, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, fue uno de los 4 sobrevivientes de una fracasada expedición en La Florida y estuvo errando durante 8 años por las vastas regiones del Mississippi, ganándose la confianza de los indios, haciendo de curandero, adaptándose a sus costumbres. Encontraba que los pueblos aborígenes eran más cordiales que sus compatriotas.

En sus relatos cuenta que al naufragar en La Florida, estando él y sus hombres hambrientos, llorando y rogando a Dios por misericordia, llegaron unos indios que al verlos hechos un desastre, “se sentaron entre nosotros y con gran dolor y lástima comenzaron todos a llorar recio. Esto les duró más de media hora... Rogué a los indios que nos llevaran a sus casas. En el trayecto proveyeron fuegos muy grandes puestos cada cierto tiempo y en cada uno de ellos nos calentaban”.



Ernest Shackleton, atrapado en la Antártica con su expedición, sabía que el peligro más grande era la depresión de sus 27 hombres, por lo que se dedicó a cada uno de ellos personalmente. A uno medio vanidoso lo hacía sentirse bien, consultándole en privado cualquier asunto importante. A otro que le sobrevenían deseos de morir, le encomendó varias funciones precisas que debía hacer todos los días, y así lo distraía manteniéndolo ocupado. A dos compañeros que eran particularmente solitarios y vulnerables, los asignó a su propia tienda para mantenerlos cerca de él y protegerlos. Si veía que alguno sufría “más de lo normal”, pedía que en la hornilla de querosén se preparara una bebida caliente para todos: “Nunca dejaba que el hombre supiera que eso se hacía por él, pues temía que se pusiera nervioso”, anotó un tripulante en su bitácora.



En el centro de todos

los afectos está el amor. En todas sus manifestaciones tiene una fuerza tal, que incluso impulsa a dar la vida por aquellos a quienes se ama. En 1645, estando Quito y otras ciudades del Ecuador azotadas por numerosas pestes y temblores, Mariana de Jesús Paredes y Flores, una rica joven quiteña consagrada a la caridad con los más pobres, ofreció durante una celebración religiosa su vida a cambio del término de las plagas que afectaban a su pueblo.

Cuenta la historia que desde que Mariana hizo su oferta, cesaron los temblores y la peste. Al poco tiempo no había en la ciudad ni un solo rastro de enfermedad y muerte. Mariana, en cambio, al salir del templo empezó a sentir los síntomas de la enfermedad, sufrió terribles dolores y al cabo de dos meses murió. No importa si este relato nos pone o no en presencia de un hecho milagroso, lo que verdaderamente importa es la disposición de una persona a entregar su fortuna y su tiempo para los demás, e incluso a ofrecer su vida por la salvación de aquellos a quienes ama.

En un plano puramente humano, es el amor por los demás el sentimiento que guía toda la obra creativa de Alexander Graham Bell, el escocés que en 1876 inventó el teléfono. Como su esposa, Mabel Hubbard, víctima de una infección de escarlatina había quedado sorda desde joven, Bell se propuso que oyera, para lo cual trabajó en una “membrana parlante” que no dio el resultado previsto. Sin embargo, al hacer correr las vibraciones de esta membrana a través de un hilo eléctrico, se podía hacer vibrar otra membrana a distancia, reproduciendo la voz. ¡Había nacido el teléfono! Pero Bell no había logrado su objetivo, por lo que inventó un sistema para comunicarse por señas y su mujer fue una de las primeras que habló de esa manera en Estados Unidos.

Todos los inventos de Bell -que inventó muchas cosas- respondieron a una necesidad humana y no a una compulsión por inventar aparatos. Motivado por una tormenta que impedía que los hilos del teléfono llegaran a la costa, inventó el photophone, o sea, el teléfono inalámbrico. Desesperado ante una niña que se había tragado un alfiler en Nueva Jersey, perfeccionó un aparato para ubicar los metales en el cuerpo humano. Por el sofocante calor que vio sufrir a bordo de un submarino, creó los principios fundamentales de lo que hoy es el aire acondicionado. Impresionado por dos naufragos que habían muerto de sed en una embarcación, inventó un aparato para destilar el agua de mar y convertirla en agua apropiada para el consumo humano. La medicina y la odontología están llenas de aparatos eléctricos por los cuales jamás cobró un centavo y los hizo, según él mismo declaró, para “aliviar” a la humanidad.

EL ENCUENTRO CON LOS OTROS






La finalidad de todo proceso educativo es la libertad de la persona y la aspiración de toda persona es usar esa libertad para lograr su felicidad. Coincidiendo con esa afirmación, Baden-Powell repetía continuamente que el verdadero éxito es la felicidad. Y agregaba que la mejor forma de ser feliz es hacer felices a los demás.

La libertad humana conduce a una felicidad profunda y perdurable si la usamos para realizarnos personalmente a través del encuentro con los otros. De esa manera la libertad se convierte en respuesta, en aceptación de los demás, en compromiso con la comunidad, en auxilio al que sufre, en encuentro y diálogo entre las culturas y las naciones.

Es así como no podemos hablar de desarrollo integral de la personalidad si no educamos la dimensión social de la persona.

En esta área se da la mayor coincidencia entre el método scout y las necesidades psicológicas y educativas de los jóvenes de 11 a 15 años.

-  Frente a la búsqueda del joven adolescente por ser él mismo o ella misma e integrarse en la sociedad, la patrulla le ofrece un espacio seguro donde puede aprender y reaprender la vida con los demás.
-  A través de actividades y proyectos, el joven y la joven experimentan las actitudes de integración y servicio y el valor de la solidaridad. Aprenden a ejercer la democracia y a reconocer y respetar la autoridad.
-  Por medio de los múltiples procesos de toma de decisiones que se dan en la patrulla y en la Unidad, los jóvenes comprenden el respeto por los acuerdos adoptados entre todos y asumen una actitud de colaboración con los representantes elegidos.

- La patrulla y la Unidad ofrecen la oportunidad de desplegar el sentido crítico propio de esta edad, pero desarrollan a la vez la capacidad y la responsabilidad de construir reglas comunes. La norma descubierta sustituye a la norma impuesta, lo que impulsa a construir una disciplina interior que reemplace a la disciplina exterior.
- La integración social que el método scout promueve aproxima a los jóvenes a los valores de su pueblo y de su país, contribuyendo a que identifiquen y aprecien las manifestaciones de su cultura y adquieran conciencia del aporte que cada uno puede hacer para preservar y cuidar el medio ambiente.
- De igual manera se aprende a valorar la paz como resultado de la justicia entre las personas y de la comprensión entre las naciones.

El Movimiento Scout no es comprensible sin servicio ni integración social. Esto debe reflejarse fuertemente en las actividades que los jóvenes emprenden y en el impulso hacia los demás que demuestran sus dirigentes.

Las bitácoras de viaje que se ofrecen a los jóvenes muestran testimonios de esta actitud.

Mohandas Gandhi dedicó su vida a la liberación de sus compatriotas. Primero en Sudáfrica, donde se desempeñaba como abogado, luchó durante dos décadas por la igualdad de derechos de los hindúes, los que eran tratados como seres inferiores. Aun cuando al iniciar esta lucha sólo tenía 25 años, influía notablemente en las personas gracias a su clara visión de las cosas y a la pureza de sus propósitos. Su fortaleza ante la injusticia alentaba a los demás a hacer lo que jamás habrían hecho por sí solos.



A los 46 años Gandhi volvió a la India con el propósito de liberarla de la dominación inglesa. Sus únicas armas fueron la *Satyagraha*, o “fuerza de la verdad” y la desobediencia civil pacífica, uno de los más audaces y eficaces experimentos que registra la historia política.

Fue constantemente criticado, insultado, golpeado y encarcelado, pero su repugnancia a todo lo que fuera violencia, sus constantes ayunos y huelgas de hambre, el riesgo considerable a que estaba siempre expuesto y su testimonio de vida, que reemplazaba la desconfianza y el resentimiento con el amor y la cooperación, fueron ganándole la simpatía de su gente y debilitando al imperio británico hasta obtener para la India el carácter de una democracia independiente.

Gandhi predicó el respeto para todas las clases y castas, ya que no sólo quería ver a la India libre del dominio extranjero, sino también de las cadenas nativas que ellos mismos se habían impuesto. Según Gopal Gokhale, un sabio hindú, “tenía un maravilloso poder espiritual para convertir a los hombres mediocres que lo rodeaban en héroes y mártires”.

En la misma línea histórica de Gandhi podemos considerar a Nelson Mandela, el gran líder sudafricano del siglo XX, quien después de largos años encarcelado, logró terminar con la política de segregación contra los negros en su país. Mandela soñaba “con el día en que todos se levanten y comprendan que fueron hechos para vivir como hermanos”. Doscientos años antes, Benjamín Franklin, espíritu genial que incursionó en diferentes campos del conocimiento y que fue uno de los artífices de la independencia de Estados Unidos, había dicho que “nunca hubo guerra buena ni paz mala”.

Poco antes de morir, el inventor Alexander Graham Bell, de quien ya hemos hablado, confidenció a un periodista: “yo creo ser el hombre más rico de la Tierra. Tengo dos hijas, nueve nietos y diecinueve bisnietos. ¡Fortuna como la mía son pocos los hombres que la tienen!” El periodista lo interrogó a su vez si no lo hacía feliz el dinero. “¡Ni a mí, ni a nadie! -respondió- ¡sin paz no puede haber felicidad, por mucho dinero que se tenga! Me gusta sentar a mis bisnietos sobre las rodillas y decirles: si no puedes hacer el bien, por lo menos no le hagas mal a nadie, ni perjudiques a nadie, que es ahí únicamente donde se encuentra el secreto de la felicidad futura...”

LA BÚSQUEDA DE DIOS



Desde que toma conciencia de sí mismo el ser humano busca respuestas sobre el origen, naturaleza y destino de su vida: ¿de dónde vengo? ¿quién soy? ¿hacia dónde voy?

Una cultura o una época se preguntan en forma diferente que otras, la persona que trata de vivir ajustada a su conciencia se interroga de otro modo que quien no oye su voz; el que sufre dolor se pregunta de otra manera que aquel que está sano; el creyente plantea la cuestión distinto que el incrédulo; el estudiante que el obrero; el niño diferente al adulto; pero siempre se trata del mismo enigma que pide solución. Todo lo que hacemos es un requerimiento urgente a la existencia, dulce y poderoso, pidiéndole que nos revele su sentido.

Así como no podemos separar a la persona en componentes físicos, intelectuales, éticos, emocionales o sociales, tampoco podemos arrancar de la vida humana su vocación hacia lo trascendente, la admiración ante el misterio, la búsqueda de Dios. De ahí que el desarrollo integral de la persona comprende el desarrollo de su dimensión espiritual.

Entre los 11 y los 15 años, especialmente al final de esta etapa, los jóvenes pondrán en duda sus convicciones religiosas, o al menos desarrollarán una cierta apatía.

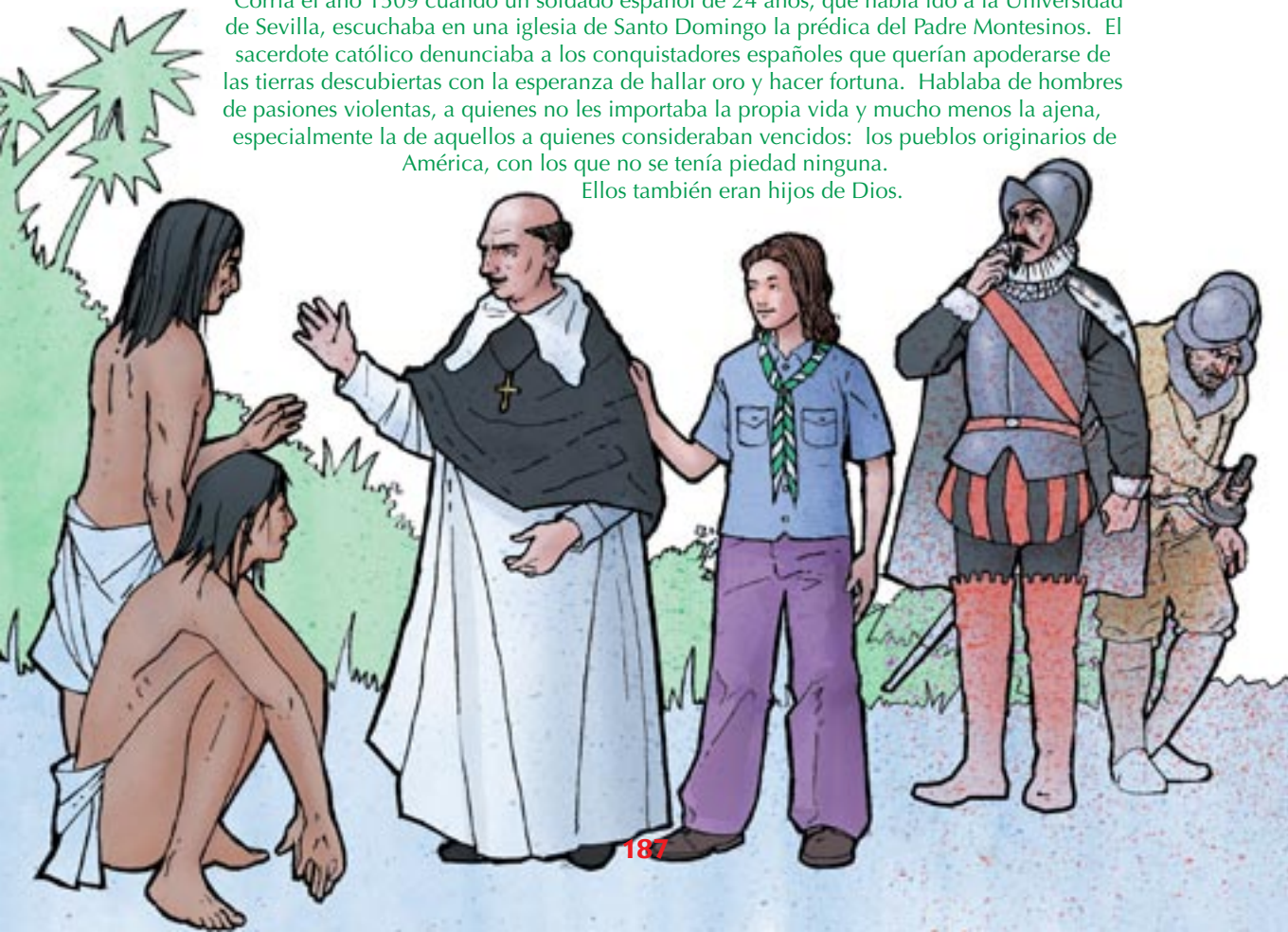
Este hecho es parte del proceso de cuestionamiento del estatus derivado de la familia, y se agudiza con la aparición del pensamiento causal y la confrontación entre el despertar sexual y las respuestas de su fe. Es una transición propia del paso de una fe recibida, infantil, a una fe personal y asumida, adulta.

Como en todos los otros ámbitos, la *vida de grupo* de la Unidad:

- Es una permanente invitación a explorar, descubrir y desarrollar la sensibilidad religiosa de los jóvenes, descubriendo a Dios en los otros, en los que sufren, en las cosas creadas, en el hombre, en la historia.
- Constituye un desafío para que los jóvenes pasen de la religión cultural, casi social, a la fe de las obras, fe viva, fe de todos los días. Se trata de traspasar la religión como dependencia tranquilizante para llegar a una fe de transformante autonomía.
- Los anima a integrarse al proyecto de su propia comunidad creyente y les propone que con alegría sepan dar razón y testimonio de la propia iglesia.
- Al mismo tiempo les pide que no se encierren en la defensa de su fe y se abran a la tolerancia, el interés, la comprensión y el diálogo interconfesional.

Los dirigentes de Unidad, presentes y participantes en este proceso, con su palabra y su entusiasmante testimonio, revelan, refuerzan y apoyan la búsqueda y el descubrimiento de estas opciones.

Corría el año 1509 cuando un soldado español de 24 años, que había ido a la Universidad de Sevilla, escuchaba en una iglesia de Santo Domingo la prédica del Padre Montesinos. El sacerdote católico denunciaba a los conquistadores españoles que querían apoderarse de las tierras descubiertas con la esperanza de hallar oro y hacer fortuna. Hablaba de hombres de pasiones violentas, a quienes no les importaba la propia vida y mucho menos la ajena, especialmente la de aquellos a quienes consideraban vencidos: los pueblos originarios de América, con los que no se tenía piedad ninguna. Ellos también eran hijos de Dios.

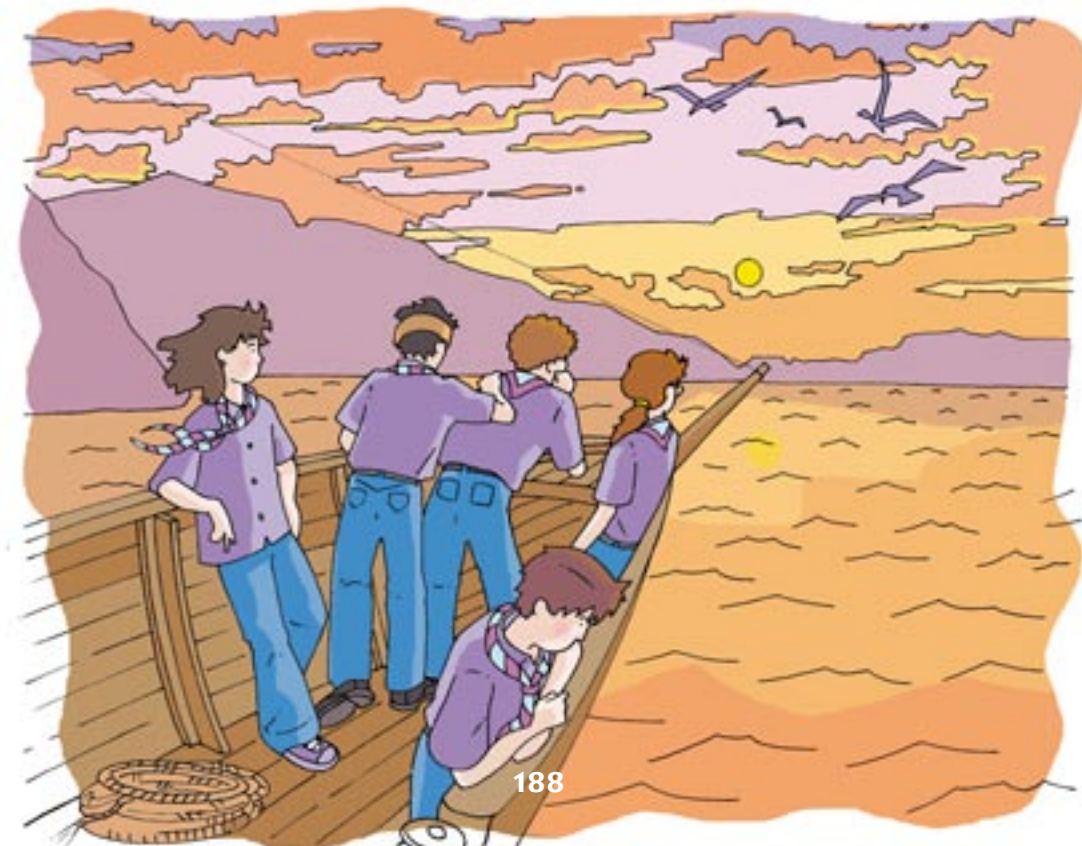


El soldado era Bartolomé de las Casas y no era muy distinto de aquellos a quienes el sacerdote denunciaba. Su corazón se turbó y se conmovió de tal manera, que posteriormente decidió hacerse religioso. Liberó a sus esclavos y dos años después, ya sacerdote, se lanzó a la lucha que duraría toda su vida: la defensa de los indios. Acompañó sin descanso a las expediciones con el solo objeto de evitar los abusos. Casi no hay país de América Latina que no recuerde su paso.

Su fama cundió y fue apodado el “Padre de los Indios”. Escribió cartas y libros que conmovieron a los reyes de España, a los que visitó personalmente más de 5 veces, logrando la promulgación de varias leyes de protección. Como las leyes no se cumplían muy rigurosamente, instruyó a los sacerdotes que negaran la absolución a quienes no restituían bienes robados o liberaban a sus esclavos. Como todo innovador social, fue acusado de traidor, loco, exaltado y charlatán, pero su vehemencia siempre logró el apoyo del Rey de España. Como a los 80 años estaba casi paralítico y no podía volver a América, seguía escribiendo y denunciando excesos desde su convento en los alrededores de Madrid, donde murió a los 92 años.

Así como el Padre de las Casas luchó por los indios en el siglo XVI, la madre Javouhey lo hizo por las personas de raza negra en las colonias francesas, en la primera mitad del siglo XIX. Fue una mujer pionera y constructora que abrió escuelas y seminarios, fundó hospitales, constituyó colonias modelos, dio origen a una congregación y viajó por todo el mundo. A su muerte dejó 900 religiosas que continuaron su obra. Su objeto era lograr un trato igualitario para todos, sin distinción de raza. Cosa parecida hizo el Bienaventurado Raimundo Lulio, quien en el siglo XIII, siendo católico, se esforzó por dominar la lengua árabe para comunicarse con los musulmanes de España y hacerles la vida más digna en los territorios que estaban siendo reconquistados por los cristianos.

Estos hechos corresponden a personas profundamente generosas, quienes han dado testimonio de su fe en Dios y han procurado mostrarnos que Dios también nos habla desde los demás, especialmente desde los que más sufren, aunque no sean de nuestra raza o no profesen nuestra fe. Es la confianza en los demás que predicaba Gandhi. Otras veces Dios nos habla desde la naturaleza que ha creado o desde nuestro propio corazón. Se necesita un poco de silencio interior para advertirlo cuando se nos muestra.



Dios también se manifiesta a través de los distintos caminos que existen para llegar a Él. Marco Polo, el gran explorador veneciano del siglo XIII, durante su larga estancia en China se admiró de la tolerancia religiosa que encontró. Cristianos, nestorianos, mahometanos, confucionistas, judíos, budistas y taoístas vivían en paz y adoraban a Dios a su manera, lo que contrastaba con las continuas guerras que se vivían en Europa.



Por razones que ignoramos, para algunos hombres y mujeres no se muestra tan fácilmente, aun cuando lo busquen toda la vida. Charles Darwin, como lo hemos dicho en otra parte, fue el creador de la teoría de la evolución de las especies y del hombre, teoría que puso en duda todas las explicaciones religiosas de la época sobre el origen de la vida. Cuando Darwin murió, su hija estaba desconsolada porque su padre había muerto sin conocer a Dios. “No te preocupes hija -respondió la madre- él no lo conocía, pero Dios lo conoce muy bien a él.”



LOS DIRIGENTES NECESITAN CONOCER VARIADOS TESTIMONIOS Y SABER CUÁNDO RECURRIR A ELLOS



En cada área de crecimiento hemos mencionado testimonios que nos han servido para hacer tangibles las ideas. Esos mismos relatos te permitirán motivar a los jóvenes. No son los únicos y tú puedes encontrar muchos otros testimonios, historias y anécdotas. Descubrirás más ejemplos revisando las bitácoras para los jóvenes, conversando con dirigentes que tienen más trayectoria y explorando en la asociación, en las buenas bibliotecas, en internet, en publicaciones de la Organización Mundial del Movimiento Scout.

A ti te corresponde escoger las palabras, la forma y los momentos en que esos testimonios enriquecerán tus conversaciones con los jóvenes o tus encuentros con los pequeños grupos. Salvo insistir en ello, no podemos ayudar mucho más. Tú conoces a los jóvenes y a las jóvenes de tu Unidad y, al igual que Ernest Shackleton conocía a sus hombres, sabes quién necesita ser motivado y fortalecido, cómo tienes que hacerlo y cuál es la ocasión y el lugar apropiados. En una Unidad Scout en la que siempre “se cuentan cuentos”, la atmósfera se hace más rica y el símbolo opera con fuerza: la magia del significantes hace palpable el significado.

Como lo recordamos al hablar del marco simbólico, “contar es encantar, con lo cual se entra en la magia”. La frase pertenece a Gabriela Mistral, quien además decía que “no daría título de maestro a quien no supiera contar con agilidad, con dicha, con frescura y hasta con alguna fascinación”.

LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS SE AGRUPAN POR ÁREA DE CRECIMIENTO



Las áreas de crecimiento sirven para ordenar los objetivos que se proponen a los jóvenes y que luego, de común acuerdo con su patrulla y sus dirigentes, ellos convierten en sus objetivos personales.



Analícemos a continuación esos objetivos para cada área de crecimiento, la forma en que se presentan a los jóvenes y la manera en que éstos los modifican y complementan continuamente, convirtiéndolos en sus objetivos personales.



Los
Objetivos
EDUCATIVOS





CONTENIDO

NATURALEZA DE LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS

- El Movimiento Scout propone a los jóvenes objetivos a lograr
- Los objetivos constituyen una propuesta y no pretenden formar modelos “ideales” de personas
- Los objetivos educativos se logran a través de todo aquello que los jóvenes hacen, dentro y fuera del Movimiento Scout
- Los objetivos no se “controlan” como si fueran pruebas o exámenes
- Consideramos dos tipos de objetivos: terminales y propios de la edad
- Los objetivos educativos tienen unidad y secuencia entre ellos
- Los objetivos educativos se presentan en esta Guía y en las Bitácoras de los jóvenes

LA PROPUESTA DE OBJETIVOS

- Corporalidad
- Creatividad
- Carácter
- Afectividad
- Sociabilidad
- Espiritualidad

LAS ETAPAS DE PROGRESIÓN

- El logro de objetivos se reconoce mediante sellos que se ponen en la Bitácora
- Las insignias de progresión son un estímulo y se entregan al comienzo de una etapa
- La Promesa es independiente de las etapas de progresión
- La entrega de la insignia de etapa da motivo a una celebración

NATURALEZA DE LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS



EL MOVIMIENTO SCOUT PROPONE A LOS JÓVENES OBJETIVOS A LOGRAR



Toda actividad humana, aunque no lo exprese ni se esté consciente de ello, está orientada hacia el logro de objetivos.

La educación, como todas las cosas que hacemos, también tiene objetivos, pero a diferencia de las actividades rutinarias, que incluyen sus objetivos sin mencionarlos, la actividad educativa no es imaginable sin que se expresen claramente los objetivos hacia los cuales está orientada.

Además, los procesos educativos no sólo se fijan objetivos para sí mismos, sino que también proponen a las personas que participan del proceso -y esto es lo que los hace propiamente “educativos”- que traten de lograr determinados objetivos personales, esto es, que se esfuercen deliberadamente por alcanzar un conjunto de conductas deseables que les permitan crecer.

De ahí que en la Unidad Scout dispongamos de una trama de objetivos que proponemos a los jóvenes y que tiene las siguientes funciones:



Desarrollar su personalidad en todos sus aspectos.



Establecer una pauta para que cada joven logre ese propósito de acuerdo a su edad y a su particular modo de ser.



Servir de base para evaluar su crecimiento personal.

LOS OBJETIVOS CONSTITUYEN UNA PROPUESTA Y NO PRETENDEN FORMAR MODELOS “IDEALES” DE PERSONAS



Los valores scouts -tal como se formulan en el proyecto educativo y en la Ley Scout- se aprecian claramente en el conjunto de objetivos que se propone a los jóvenes.

Sin embargo, ese conjunto no pretende conformar un modelo “ideal” de persona o de forma de ser. No se trata de producir seres idénticos a partir de una misma “célula valórica”, ya que cada joven es una persona única, con diferentes necesidades, aspiraciones y capacidades.

El conjunto de objetivos es entonces *una propuesta* que ofrece a los jóvenes la oportunidad de asumir sus propios objetivos de crecimiento personal. Por medio del *diálogo* entre esa propuesta y lo que cada joven desea de sí mismo, los objetivos educativos propios de la edad, asumidos o modificados por ellos, se convierten en *objetivos personales* de cada uno.

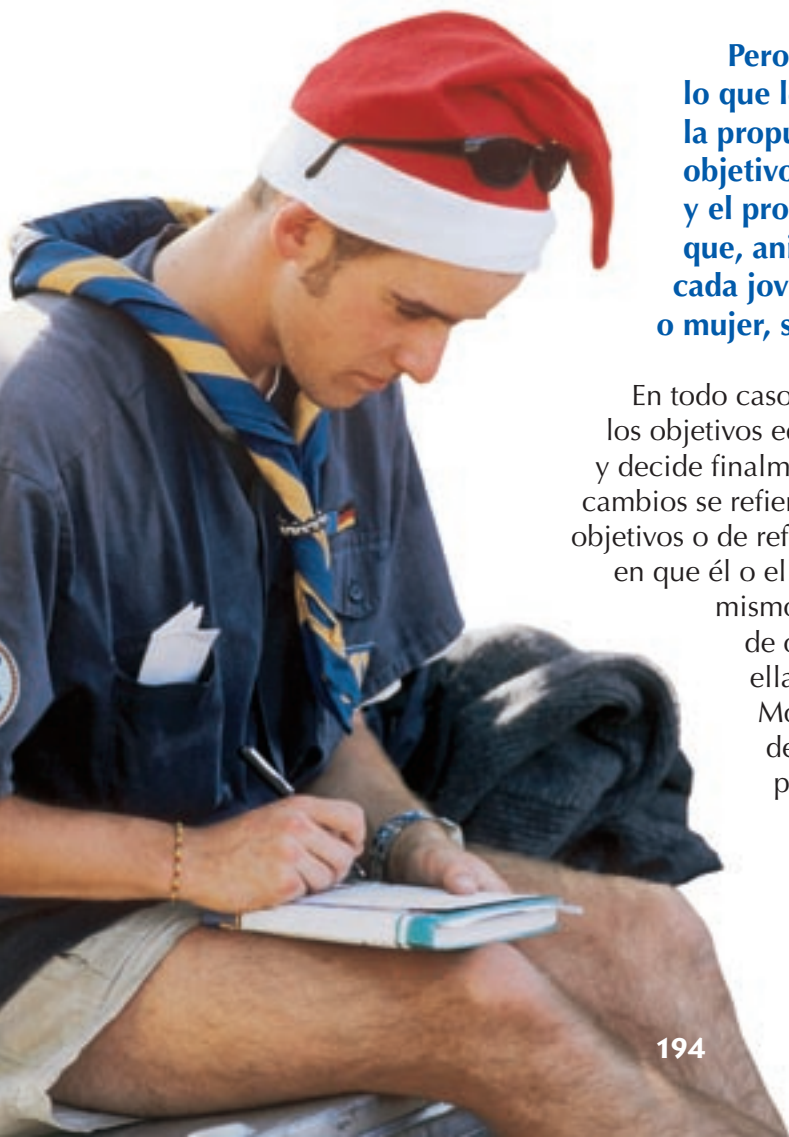
Por supuesto que ese diálogo *es diferente en cada edad* y en la misma medida en que el joven o la joven van adquiriendo conciencia de lo que quieren hacer con su vida, mayor es su participación en ese diálogo y menos determinante es el marco ofrecido por la propuesta.

Entre 11 y 15 años, cuando los jóvenes empiezan a ser más autónomos, es probable que la propuesta de objetivos tenga una incidencia equivalente a las de sus propias opciones. A medida que crecen la propuesta será cada vez más referencial.

También el diálogo será *diferente para cada joven*, ya que no todos evolucionan al mismo ritmo y, dependiendo de sus características personales y de las circunstancias en que crecen, demostrarán mayor o menor autonomía para contribuir a la definición de sus objetivos personales.

Pero el diálogo entre la propuesta y lo que los jóvenes quieren jamás cesa: la propuesta siempre está presente, los objetivos nunca dejan de ser personales y el proceso educativo siempre busca que, animados por los mismos valores, cada joven, único e irrepetible, hombre o mujer, sea lo que debe ser.

En todo caso, cuando un joven “dialoga” con los objetivos educativos propios de su edad y decide finalmente introducirles cambios, estos cambios se refieren a la posibilidad de agregar objetivos o de reformular los existentes de la manera en que él o ella estiman más apropiada para sí mismos. No se considera la posibilidad de omitir conductas esperables, ya que ellas corresponden a los valores del Movimiento Scout o a la necesidad de los jóvenes de obtener progresivamente su madurez.



LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS SE LOGRAN A TRAVÉS DE TODO AQUELLO QUE LOS JÓVENES HACEN, DENTRO Y FUERA DEL MOVIMIENTO SCOUT



Exceptuada la adquisición sistemática de conocimientos, tarea que corresponde básicamente a la escuela, el conjunto de objetivos educativos se refiere a todo lo que los jóvenes hacen en todas las dimensiones de su personalidad.

Se trata de *un programa de objetivos para la vida* y no sólo para la actividad propiamente scout. De ahí que esos objetivos serán logrados por los jóvenes a través de una gran variedad de actividades y experiencias, algunas de las cuales están conectadas con su patrulla y la Unidad Scout y otras no.

Como los dirigentes son responsables de motivar el avance de los scouts, orientar su desarrollo y contribuir a su evaluación respecto de todos los objetivos planteados, deberán estar atentos a todas las actividades que ellos desarrollan y a la forma en que éstas contribuyen o interfieren en el logro de sus objetivos. Lo mismo ocurre con la patrulla. Para que cumpla su función de comunidad de aprendizaje, su vida interna debe involucrar a cada joven en todo lo que éste es, dentro o fuera del Movimiento Scout.

Habrá que considerar entonces, además de lo que ocurre en la patrulla y en la Unidad, el hogar en que forman sus sentimientos, la escuela en que aprenden, los amigos que mantienen fuera del Movimiento, los deportes que practican, el ambiente sociocultural en que viven, la vivencia de su fe, la situación económica de su familia, su realidad psicológica, la influencia que tiene en ellos la televisión y tantos otros factores que influyen constantemente sobre su personalidad.

Por este motivo, reiteramos que un dirigente debe hacerse responsable del seguimiento y evaluación de una patrulla, o de 8 jóvenes, como máximo. Sólo de esa manera se podrá atender apropiadamente la tarea antes definida. Este dirigente debe permanecer en esa responsabilidad al menos durante un año, de modo que comparta con sus integrantes un tiempo razonable que le permita conocerlos bien, motivar y hacer un seguimiento efectivo.



Esta manera de atender a la progresión personal de cada joven, que arranca de las recomendaciones del propio Baden-Powell, es fácil de mantener cuando se aplican todos los elementos del método scout. La intimidad producida por el *sistema de patrullas* y la confianza existente gracias a la *vida de grupo*, hacen que los jóvenes se den a conocer y compartan sus inquietudes expresando todo lo que son. La integración entre su vida scout y su vida entera se produce con toda naturalidad.

Aplicar el método scout de esta manera, representa un desafío para ciertas formas de enfrentar la progresión de los scouts que se han hecho habituales en algunas Unidades.

Si la progresión se reduce a una serie de tareas que es preciso cumplir dentro de la patrulla o de la Unidad, los dirigentes y los Guías de Patrulla podrían limitarse a observar el cumplimiento de esas tareas, prescindiendo del impacto que tiene en los jóvenes el resto de su vida.

Pero cuando se trabaja en base a objetivos que comprenden todos los aspectos de la personalidad, no basta evaluar el avance de los jóvenes en el interior de

la patrulla o en la Unidad, sino que es necesario observar si todas las actividades que los scouts desarrollan, dentro y fuera del Movimiento, en su casa, en su vecindario y en la escuela, contribuyen a producir en ellos las conductas deseables contenidas en los objetivos.





LOS OBJETIVOS NO SE "CONTROLAN" COMO SI FUERAN PRUEBAS O EXÁMENES

Los objetivos educativos se evalúan por los mismos jóvenes, como también por sus pares y sus dirigentes, quienes observan su avance durante un período prolongado. En la práctica, la patrulla y el dirigente encargado del seguimiento observan y acompañan de manera permanente. Al final de un *ciclo de programa*, del que hablaremos en detalle más adelante, todos comparten sus opiniones entre sí.

La opinión del joven es el resultado de su autoevaluación, confrontada en el Consejo de Patrulla con la opinión de sus compañeros (evaluación por los pares). La opinión del dirigente encargado se nutre de su propia observación y de las percepciones que ha recogido de los demás dirigentes, de los padres, de los profesores y de otros agentes vinculados al crecimiento del joven. A todo el proceso lo denominamos "evaluación en 360 grados", ya que da una vuelta completa recogiendo la opinión de todas las personas intervinientes, como lo demuestra el gráfico contenido en el capítulo 11, relativo a la evaluación de la progresión personal.

Las apreciaciones del dirigente encargado del seguimiento y las del joven pueden ser o no coincidentes. De ahí la importancia de llegar a un consenso. Si el joven reitera su punto de vista y la discrepancia se mantiene, se dará prioridad a la autoevaluación efectuada por el joven o la joven.

Producido el acuerdo o acogida la autoevaluación del joven, se estimulará su esfuerzo dejando constancia en su Bitácora del reconocimiento obtenido, para lo cual se pegará un sello en la parte correspondiente al objetivo respectivo. Los sellos de reconocimiento se diferencian según el área de crecimiento de que se trate, como se describe al final de este capítulo.

Como se puede apreciar, la evaluación del logro de los objetivos no es un acto jerárquico de control, en que el dirigente, sólo de acuerdo a su criterio, califica mecánicamente como si se tratara de un examen o una prueba. Por el contrario, es un proceso continuo y natural, secuenciado y paulatino, distendido y amable, en el cual prima la opinión de los propios jóvenes y se desarrolla mientras se vive y se comparte.



CONSIDERAMOS DOS TIPOS DE OBJETIVOS: TERMINALES Y PROPIOS DE LA EDAD



La propuesta de objetivos del Movimiento Scout toma dos formas: los *objetivos terminales* y

los *objetivos educativos propios de la edad u objetivos intermedios*.



Los *objetivos terminales* describen, para cada área de crecimiento, las conductas que los jóvenes pueden tener la expectativa de lograr al momento de su egreso del Movimiento, alrededor de los 20 años.

Marcan “el fin de la pista scout”, ya que la contribución del Movimiento al desarrollo de la persona está limitada a un cierto período de la vida.

Entonces, son “terminales” o “finales” en términos de lo que el Movimiento puede ofrecer, pero no lo son para la persona: la persona, en un proceso que se extiende durante toda la vida de cada uno, nunca deja de completarse.

Los objetivos terminales permiten que todas las Ramas del Movimiento tengan objetivos intermedios coherentes entre sí y respecto de esos objetivos terminales, dando unidad y articulación a todo el proceso de formación scout.

Aunque en la Unidad Scout no se trabaja directamente con los objetivos terminales, los dirigentes deben tenerlos siempre presente, como un marco de referencia que explica el sentido que tienen los objetivos intermedios que proponemos a los scouts o que debieran tener los objetivos que éstos desean agregar.



Los *objetivos educativos propios de la edad* son una secuencia de pasos intermedios hacia el logro de cada uno de los objetivos terminales y presentan conductas que los scouts pueden lograr de acuerdo a su edad.



Al igual que los objetivos terminales, los objetivos propios de la edad se establecen para todas las áreas de crecimiento, tratando de cubrir en forma equilibrada el desarrollo de todos los aspectos de la personalidad de los jóvenes.

En la Unidad existen dos columnas de objetivos educativos: una para la etapa de la adolescencia comprendida entre 11 y 13 años; y otra para la que va de 13 a 15 años. En ambos casos, las edades son una referencia aproximada, como en todos los casos en que se usa la edad para determinar comportamientos.

Los objetivos educativos correspondientes a la edad se presentan, dialogan y convienen con los jóvenes de manera individual, durante un proceso relativamente corto pero que necesita que se le destine un cierto tiempo, al que llamamos *período de introducción*. En este proceso intervienen el propio joven, el Consejo de Patrulla y el dirigente encargado de hacer el seguimiento.

El conjunto de actividades que se desarrolla en la Unidad permite a los scouts tener experiencias que les ayudan a lograr sus objetivos. El interés por lograr estos objetivos se motiva en los jóvenes a través del diálogo con los dirigentes, de los testimonios de los exploradores que se presentan como modelos de las áreas de crecimiento, de la vida interna en la patrulla como comunidad de aprendizaje, de las bitácoras, de los sellos de reconocimiento y de la obtención de las insignias que corresponden a las diferentes etapas de progresión.



Al analizar el ciclo de programa desarrollaremos con más detalle las ideas que aquí se han enunciado.

LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS TIENEN UNIDAD Y SECUENCIA ENTRE ELLOS



Conocer estas dos características fundamentales del conjunto de objetivos ayudará a

su comprensión, a su aplicación práctica y al diálogo que los dirigentes mantienen con los jóvenes cuyo crecimiento acompañan y evalúan:



Para dar continuidad al proceso de crecimiento, *los objetivos están establecidos en secuencia*, en una relación de progreso de unos con respecto a otros.

Por ejemplo, no será posible que un joven o una joven “respete” las normas de convivencia, si primero no “conoce” esas normas. Tampoco es posible que “manifieste sin agresividad lo que piensa” sobre otras opiniones, si primero no ha “escuchado” con respeto esas opiniones.



Igualmente, *el conjunto de objetivos es una unidad*, por lo que hay objetivos sucesivos o complementarios entre sí que están ubicados en distintas áreas de crecimiento.

Por ejemplo, si un joven “escucha las críticas que le hacen los demás y reflexiona sobre ellas” (11 a 13 años, área carácter), estará en condiciones de “compartir sus sentimientos y emociones con su patrulla” (13 a 15 años, área afectividad).

En atención a las 2 características anteriores -secuencia y unidad- no es posible descartar objetivos, omitirlos o propiciar elecciones parciales para un año y dejar otros para ser elegidos más adelante. Un joven entre 11 y 13 años “dialoga” con todos los objetivos de la columna respectiva, se esfuerza por crecer, se autoevalúa y es evaluado con relación a todos ellos. Lo mismo ocurre con los jóvenes de 13 a 15 años con relación a la segunda columna.

Si en una Unidad Scout se ofreciera la posibilidad de elegir sólo un determinado número de objetivos a lograr durante un año y un joven no eligiera, por ejemplo, el objetivo que se refiere a la preocupación por su aspecto personal y por la limpieza de su cuerpo, ¿significaría eso que durante todo ese año tiene licencia para despreocuparse de su limpieza y que los dirigentes no necesitarían evaluar esa conducta? Sería un absurdo, ya que los objetivos constituyen una unidad que refleja la totalidad de la personalidad de un joven, que crece simultáneamente en todos los aspectos.

Los ejemplos pueden aún prolongarse a situaciones más graves. Si se aplicara esta supuesta posibilidad de dividir los objetivos en grupos anuales o semestrales, ¿qué pasaría si un joven no eligiera para un período los objetivos relativos a la vivencia de la Ley Scout? En ese caso los valores scouts no serían normas de conducta para ese joven durante un determinado tiempo, lo que deja sin contenido ni lógica todo el sistema.



LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS SE PRESENTAN EN ESTA GUÍA Y EN LAS BITÁCORAS DE LOS JÓVENES

En el conjunto de objetivos que se presenta a continuación, cada objetivo terminal -y el grupo de objetivos educativos propios de la edad que le corresponde- están precedidos por un párrafo que recuerda su fundamento y aplicación en esta edad.

Este párrafo introductorio ayuda también al dirigente para que pueda explicar la razón de ser de ese grupo de objetivos, usando palabras simples y ejemplos comprensibles, apropiados al joven o a la joven con quien dialoga.

Con este mismo propósito, los objetivos educativos propios de la edad han sido redactados en primera persona y empleando un lenguaje adecuado al nivel de desarrollo del joven. Los objetivos terminales, en cambio, están redactados en tercera persona, en una versión comprensible para los dirigentes y para los jóvenes mayores de 17 años, período en que se trabaja directamente con dichos objetivos.



Los objetivos educativos se agrupan por áreas de crecimiento y los propios de la edad se han ubicado en columnas separadas según los rangos de edad. Naturalmente, no se muestran las columnas de los objetivos que corresponden a las otras Ramas, agregándose sólo la columna que contiene los objetivos terminales, como se observa a continuación.

11 A 13 AÑOS

Objetivos educativos que se proponen a los jóvenes de esta edad. Se aplican a las dos primeras etapas de progresión y figuran en las Bitácoras de las etapas Pistas y Senda.

13 A 15 AÑOS

Objetivos educativos que se proponen a los jóvenes de esta edad. Se aplican a las dos últimas etapas de progresión y figuran en las Bitácoras de las etapas Rumbo y Travesía.

OBJETIVO TERMINAL

Conducta final, esperable al momento del egreso de un joven del Movimiento, redactada en lenguaje adulto.



LA PROPUESTA DE OBJETIVOS



ÁREA CORPORALIDAD

La pubertad es una metamorfosis. El crecimiento físico se acelera, aparecen los factores sexuales secundarios y en muy poco tiempo el niño y la niña nos parecen adultos. Las personas que los rodean tienen dificultad en reconocerlos y ellos mismos se desconocen. Asumir este nuevo cuerpo, aceptar sus características y aprender a gobernarlo, son asuntos esenciales de la adolescencia.

11 A 13 AÑOS

- Participo en actividades que me ayudan a mantener mi cuerpo fuerte y sano.

13 A 15 AÑOS

- Respeto mi cuerpo y el de los demás.

OBJETIVO TERMINAL

Asume la parte de responsabilidad que le corresponde en el desarrollo armónico de su cuerpo.

Los cambios físicos rápidos provocan a menudo fatiga y ansiedad. El joven y la joven sienten surgir en ellos nuevos impulsos y potencialidades que necesitan identificar, probar y dominar. Torpes y desgarbados, con frecuencia temen “no ser normales”. El desconocimiento de sus posibilidades físicas y procesos orgánicos, sumado a su inestabilidad emocional, pueden llevarlos a comportamientos imprudentes o a actos de violencia contra ellos mismos o los demás. Es muy importante que el adolescente comprenda la normalidad de esos cambios, reencuentre sus referencias corporales, pruebe sus capacidades y sus límites y entienda la forma en que los cambios influyen en su manera de ser.

11 A 13 AÑOS

- Me doy cuenta de los cambios que se están produciendo en mi cuerpo.
- Trato de evitar situaciones que puedan dañar mi salud y la de mis compañeros.
- Sé lo que puedo y no puedo hacer con mi cuerpo.
- Trato de no ser agresivo en juegos y actividades.

13 A 15 AÑOS

- Comprendo que los cambios que se están produciendo en mi cuerpo influyen en mi manera de ser.
- Sé qué hacer frente a una enfermedad o accidente.
- Trato de superar las dificultades físicas propias de mi crecimiento.
- Converso con mis compañeros para resolver los problemas que se producen entre nosotros.

OBJETIVO TERMINAL

Conoce los procesos biológicos que regulan su organismo, protege su salud, acepta sus posibilidades físicas y orienta sus impulsos y fuerzas.

La adolescencia es la edad de la “sexualización”. El adolescente toma conciencia que los cambios físicos le han dado una nueva forma a su cuerpo y, hombre o mujer, construye una nueva imagen de sí mismo. Descubre su cuerpo como medio de relación y seducción, pero también se confronta a las normas culturales y teme “el juicio” de los demás. Algunos adolescentes se juzgan con severidad y rechazan la imagen de sí mismos que descubren: se sienten muy flacos o muy gordos, o demasiado grandes o demasiado chicos, o los deprime tal o cual aspecto de su cuerpo. Pueden reaccionar por un interés excesivo en su apariencia o, al contrario, por un desinterés aparente y un rechazo de las reglas de higiene y limpieza.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Me preocupo por mi aspecto personal y porque mi cuerpo esté limpio. • Ayudo a ordenar y limpiar mi casa y los lugares en que estudio y juego. 	<ul style="list-style-type: none"> • Me preocupo por mi aspecto personal y siempre trato de estar limpio y ordenado. • Mantengo limpios y ordenados mi dormitorio y mis cosas. • Cuido, limpio y ordeno los lugares en que acampo. 	<p>Valora su aspecto y cuida su higiene personal y la de su entorno.</p>

Tomar conciencia del propio cuerpo incluye ejercer la cuota de responsabilidad que nos corresponde en su desarrollo equilibrado. Durante la adolescencia, en pleno crecimiento, la alimentación adquiere una importancia relevante. Cada día sabemos más sobre los alimentos y las distintas sustancias que contienen, lo que ha permitido determinar sus alcances e identificar los excesos que deben evitarse. Es necesario utilizar este conocimiento para ayudar al adolescente a alimentarse de manera completa y sana, ya que en esta edad los riesgos por problemas de comida y bebida pueden ser considerables.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Como los alimentos que me ayudan a crecer y lo hago a las horas adecuadas. • Sé por qué es importante la limpieza al preparar y comer los alimentos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sé qué alimentos me ayudan a crecer y cuáles no. • Sé preparar comidas sencillas y lo hago con orden y limpieza. 	<p>Mantiene una alimentación sencilla y adecuada.</p>

Durante la primera adolescencia, especialmente entre 13 y 15 años, producto de las nuevas inquietudes y actividades de esta etapa, los jóvenes alteran el uso ordenado del tiempo que caracterizaba su infancia. Ahora necesitan interiorizar y aceptar por sí mismos las reglas de vida equilibrantes que antes habían sido impuestas por los padres: tiempo de sueño y tiempo de vigilia, horas de estudio y trabajo, alternancia entre esfuerzo y reposo, actividades recreativas, de descanso y otras.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Le dedico al estudio el tiempo necesario. • Me gusta participar en distintas actividades recreativas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Organizo bien mi tiempo para estudiar, compartir con mi familia y estar con mis amigos. • Sé elegir entre las diferentes actividades recreativas. 	Administra su tiempo equilibradamente entre sus diversas obligaciones, practicando formas apropiadas de descanso.

Enfrentado a la tarea de reencontrar las referencias corporales que la aceleración del crecimiento físico le ha hecho perder, el adolescente necesita identificar el alcance de sus nuevas posibilidades físicas y aprender a manejarlas. La vida al aire libre, la práctica regular de actividades físicas y deportivas, los juegos, ayudan a esa tarea y contribuyen a un desarrollo armonioso. La adquisición de destrezas y la superación de su rendimiento en estas actividades, le ayudarán también a mejorar su imagen de sí mismo y a favorecer la adquisición de una identidad propia.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Participo en los juegos, excursiones y campamentos que organiza mi patrulla. • Practico regularmente un deporte. • Conozco y practico diferentes juegos y respeto sus reglas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ayudo a preparar los juegos, excursiones y campamentos de mi patrulla y mi Unidad. • Me esfuerzo por mejorar mi rendimiento en el deporte que practico y sé ganar y perder. • Preparo juegos para distintas ocasiones. 	Conviene constantemente en la naturaleza y participa en actividades deportivas y recreativas.

ÁREA CREATIVIDAD



Entre 12 y 15 años el adolescente accede a un nuevo estado de desarrollo intelectual: mediante hipótesis y deducciones ha llegado a ser capaz de razonar sobre ideas abstractas. Se vuelve curioso y busca acrecentar sus conocimientos. Es preciso fortalecer y apoyar esta tendencia. La búsqueda de nuevas informaciones, en particular por medio de la lectura, y la capacidad de analizarlas por sí mismo, deben ser facilitadas y promovidas. Algunos jóvenes con problemas de rendimiento escolar, se creen “poco inteligentes” y reprimen en ellos el deseo natural de extender sus conocimientos y experimentar nuevas soluciones. El cuadro no formal de actividades scouts puede darles la oportunidad de reencontrar la confianza en sus capacidades y retomar su progresión.

11 A 13 AÑOS

- Aprendo cosas nuevas además de las que me enseñan en la escuela.
- Me intereso por conocer más sobre lo que pasa a mi alrededor.
- Busco mis propias lecturas y puedo relacionarlas con las cosas que me pasan.

13 A 15 AÑOS

- Me preocupo por saber cada vez más sobre los temas que me interesan.
- Saco mis propias conclusiones de los hechos que pasan a mi alrededor.
- Me intereso en leer sobre diferentes temas.

OBJETIVO TERMINAL

Incrementa continuamente sus conocimientos mediante la autoformación y el aprendizaje sistemático.

El razonamiento lógico experimental -formulación de una hipótesis, experimentación para verificar esa hipótesis y elección de una solución- es una forma de pensar que el adolescente adquiere progresivamente. Esta operación intelectual se realiza primero en relación a objetos concretos y luego sobre conceptos abstractos. Practicando este “método experimental”, la inteligencia y la creatividad se desarrollan y el conocimiento se amplía. La planificación y organización de actividades ofrecen un campo particularmente fecundo para el desarrollo de la capacidad de proyectarse en el tiempo. El trabajo en equipo facilita recoger y compartir la información y confrontar y analizar las ideas.

11 A 13 AÑOS

- Doy mi opinión sobre las cosas que me pasan.
- Ayudo en la preparación de los temas que discutimos en mi patrulla.
- Participo en la organización de las excursiones de mi patrulla.

13 A 15 AÑOS

- Puedo analizar una situación desde distintos puntos de vista.
- Propongo temas para discutir en mi patrulla.
- Organizo actividades novedosas para realizar con mi patrulla.

OBJETIVO TERMINAL

Actúa con agilidad mental ante las situaciones más diversas, desarrollando su capacidad de pensar, innovar y aventurar.

La creatividad práctica, pasando por la actividad manual y apelando a la investigación y a la puesta en marcha de soluciones técnicas, es una necesidad de los jóvenes y una característica del “estilo scout” que no debe ser descuidada. Ella desarrolla la capacidad de estudiar los problemas y buscarles soluciones, refuerza el sentido práctico y genera el gusto por la tecnología. El razonamiento lógico abstracto se refuerza y se incrementa a partir del razonamiento sobre ideas prácticas y concretas.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Perfecciono mis habilidades manuales. • Conozco y uso algunas técnicas de campismo y pionerismo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Coopero en la mantención y renovación del local y materiales de mi patrulla. • Participo en el diseño e instalación de las construcciones de campamento. 	<p>Une los conocimientos teórico y práctico mediante la aplicación constante de sus habilidades técnicas y manuales.</p>

Durante la adolescencia la personalidad del joven y sus intereses se estructuran. El adolescente descubre en él potencialidades que anteriormente no sospechaba. Es preciso ayudarlo a ser consciente de ellas y a desarrollarlas para que descubra progresivamente la contribución personal que puede hacer a su patrulla y, posteriormente, a la sociedad más amplia que lo rodea. El descubrimiento de estas aptitudes e intereses, confrontado posteriormente con las posibilidades sociales, le ayudará a optar por su futura vocación, comprendiendo y respetando las opciones de los demás.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Elijo y completo una especialidad. • Uso las especialidades que he adquirido para resolver problemas cotidianos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Perfecciono mis conocimientos en las especialidades que he elegido. • Aplico mis especialidades en las actividades de servicio. 	<p>Elige su vocación considerando conjuntamente sus aptitudes, posibilidades e intereses; y valora sin prejuicios las opciones de los demás.</p>

El desarrollo del conocimiento es también el desarrollo del conocimiento de sí mismo y de la capacidad de expresarse. La creatividad no se aplica sólo a la técnica sino también al arte. El dominio progresivo de diversas técnicas de expresión permitirá al adolescente descubrirse a sí mismo y comunicar con cierta belleza sus ideas y sentimientos.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Participo con entusiasmo en las actividades artísticas de mi Unidad. • Expreso mis pensamientos y experiencias en el Libro de Patrulla. 	<ul style="list-style-type: none"> • Expreso por distintos medios mis intereses y aptitudes artísticas. • Me gusta cantar y conozco muchas canciones. • Ayudo a preparar materiales para las representaciones artísticas. 	<p>Expresa lo que piensa y siente a través de distintos medios, creando en los ambientes en que actúa espacios gratos que faciliten el encuentro y el perfeccionamiento entre las personas.</p>

Desde su infancia los jóvenes han estado inmersos en un mundo de tecnologías. El peligro consiste en que sólo se sitúen frente a ese mundo como futuros usuarios o consumidores: apretar un botón para obtener un resultado, sin ir más lejos en materia de conocimiento y dominio, permaneciendo ignorantes a los procesos técnicos que producen ese resultado. Nuestra tarea de educadores es ayudar al adolescente a adentrarse en el conocimiento de las tecnologías que permiten funcionar al mundo moderno, a fin de que no sólo actúe como un consumidor pasivo sino también como un protagonista capaz de crítica y espíritu de innovación. También hay que ayudarlo a descubrir el sentido de la tecnología: instrumento al servicio de una sociedad más humana y de un mundo mejor.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Puedo identificar las principales partes de un problema. • Conozco diferentes técnicas de comunicación y sé utilizar algunas de ellas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conozco cómo funcionan los servicios que uso habitualmente, como el teléfono, la electricidad, la radio, la televisión y otros. • He participado en un proyecto que presenta una solución novedosa a un problema técnico habitual. 	<p>Valora la ciencia y la técnica como medios para comprender y servir al hombre, la sociedad y el mundo.</p>

ÁREA CARÁCTER



El adolescente es arrancado del mundo de la infancia por los múltiples cambios físicos, intelectuales y sociales que le sobrevienen. Como niño, disfrutó de estabilidad y reconocimiento. En muy poco tiempo eso se ha puesto en duda y el joven y la joven son proyectados en un mundo de confusión, donde asaltados por nuevas pulsiones e intereses casi no se reconocen. Este paso puede ser doloroso, pero es necesario para construir la futura identidad. Junto con ayudar a entender lo que pasa, la misión del responsable adulto es motivar el autoconocimiento, entregar confianza y estimular la capacidad de criticarse y aceptar críticas. Con este apoyo el joven podrá reedificar por sí mismo esa nueva identidad.

11 A 13 AÑOS

- Me gusta participar en actividades que me ayudan a conocerme.
- Escucho las críticas que me hacen los demás y reflexiono sobre ellas.
- Sé que puedo ser cada día mejor.

13 A 15 AÑOS

- Pienso sobre mi manera de ser y trato cada día de mejorar.
- Soy capaz de criticarme.
- Sé que soy capaz de hacer cosas y de hacerlas bien.

OBJETIVO TERMINAL

Conoce sus posibilidades y limitaciones, aceptándose con capacidad de autocrítica y manteniendo a la vez una buena imagen de sí mismo.

Al principio, el adolescente tiene una actitud pasiva frente a los cambios que lo asaltan. Pudiera incluso ocurrir que añore el “paraíso perdido” de la infancia y trate de reencontrarlo para recuperar una cierta seguridad. Es preciso ayudar a evitar esa tendencia regresiva y animarlo a explorar el mundo nuevo que se le ofrece. ¡Que abra sus brazos al futuro y aprenda a ser responsable de su propio desarrollo! El sistema de progresión personal, los roles asumidos en la patrulla, el reconocimiento de los progresos logrados, son muchas de las herramientas que el método scout pone a nuestra disposición para promover y apoyar esta toma de responsabilidad.

11 A 13 AÑOS

- Me propongo metas para ser mejor.
- Hago cosas que me ayudan a cumplir mis metas.
- Me ofrezco para ayudar en mi patrulla y en mi casa.

13 A 15 AÑOS

- Me esfuerzo cada vez más en superar mis defectos.
- Soy constante en mis propósitos.
- Cumpló las responsabilidades que asumo.

OBJETIVO TERMINAL

Es el principal responsable de su desarrollo y se esfuerza por superarse constantemente.

En un primer momento, el adolescente entra en una fase de indisciplina, de cuestionamiento de la autoridad y de las reglas de los padres y de los adultos. Es una etapa necesaria y decisiva para acceder a la autonomía moral. Si fracasa en la construcción de sus valores morales personales, las consecuencias pueden ser dramáticas para su equilibrio futuro. Los educadores no deben contrarrestar este cuestionamiento sino al contrario promoverlo y apoyarlo. Para lograr éxito, el método scout propone una herramienta enteramente original: la Ley Scout, un código de valores con el cual el joven es invitado a comprometerse voluntariamente. No se trata de un conjunto de prohibiciones, sino de una referencia expresada en términos positivos, que permitirá al joven evaluar y determinar “con otros” la vida de grupo y las reglas comunes de vida.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Conozco y comprendo la Ley y la Promesa Scout. • He prometido esforzarme por vivir la Ley y la Promesa Scout. 	<ul style="list-style-type: none"> • Comprendo que lo que me piden la Ley y la Promesa Scout es importante para mi vida. • Me esfuerzo por vivir la Ley y la Promesa Scout. 	<p>Construye su proyecto de vida en base a los valores de la Ley y la Promesa Scout.</p>

A medida que el joven accede al razonamiento lógico y logra autonomía moral, adquiere también la capacidad de evaluar a las personas a partir de sus actos, reconocer sus rasgos de carácter íntimo y percibir sus defectos, debilidades e inconsecuencias. A partir de los 12 años los principios morales comienzan a ser aceptados personalmente, como una manera de compartir derechos y deberes en el grupo al cual se pertenece, teniendo como base la lealtad recíproca. A partir de esa lealtad se comienza a juzgar los actos de los demás. La tarea educativa consiste en que el joven también aprenda a juzgar los propios actos, exigiéndose coherencia y dando testimonio personal respecto de las reglas que ha aceptado y de los valores con los cuales se ha comprometido.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Sé lo que significa ser leal. • Trato de ser leal con lo que creo, conmigo mismo y con los demás. • Participo en actividades que muestran la importancia de actuar con lealtad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entiendo que es importante actuar de acuerdo a lo que pienso. • Me esfuerzo por hacer las cosas según lo que pienso. • Contribuyo para que en mi patrulla nos comprometamos con lo que creemos. 	<p>Actúa consecuentemente con los valores que lo inspiran.</p>

La construcción de su propia identidad, la conquista de la autonomía moral, la coherencia con los valores aceptados, van conformando poco a poco una cierta actitud frente a la vida. Una actitud hecha de autoobjetivación y confianza en sí mismo, de espíritu de aventura y de descubrimiento, de responsabilidad ante la palabra empeñada y de sentido del humor para superar dificultades y fracasos. Los adolescentes poseen espontáneamente esta actitud. Ellos aman la novedad, lo imprevisto, la aventura y “muerden la vida con todos sus dientes”. Es preciso ayudarlos a consolidar y desarrollar su alegría de vivir.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Enfrento y resuelvo mis dificultades con alegría. • Contribuyo al ambiente de alegría de mi Unidad. • Expreso mi alegría sin burlarme de los demás. 	<ul style="list-style-type: none"> • Soy alegre. • Comparto mi alegría con mis amigos y mi familia. • Ayudo para que en mi Unidad seamos alegres sin ofender a los demás. 	<p>Enfrenta la vida con alegría y sentido del humor.</p>

El sistema de “autogobierno” propuesto por el método scout -las patrullas (pequeños equipos autónomos), el Consejo de Unidad (el gobierno de la sociedad de jóvenes) y la Asamblea de Unidad (el poder “legislativo”) donde la vida de grupo será evaluada para definir y revisar las reglas de vida común a la luz de la Ley Scout- es el principal instrumento de educación para la autonomía y la responsabilidad. Pero también es un aprendizaje que hace tomar conciencia de la importancia de ser parte de un equipo y contribuir al funcionamiento de un grupo democrático.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Aprecio los consejos que me dan en mi patrulla. • Respeto las decisiones tomadas en mi patrulla, aun cuando piense distinto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Ayudo a mis compañeros de patrulla a superarse. • Opino y asumo responsabilidades en el Consejo de Patrulla. 	<p>Reconoce en su grupo de pertenencia un apoyo para su crecimiento personal y para la realización de su proyecto de vida.</p>

ÁREA AFECTIVIDAD

La primera adolescencia es una época de gran confusión de sentimientos. Junto con cuestionar la autoridad de



los adultos y rebelarse contra las reglas impuestas, los jóvenes echan de menos la seguridad de la infancia. Mientras por una parte desean afirmarse y ser tratados “como grandes”, por otra dudan de sí mismos y necesitan ser acogidos con afecto familiar. Fácilmente pasan de la actividad más febril a la inactividad total, de la ira al llanto, de la rebelión a la búsqueda de la seguridad afectiva. La progresión hacia una estabilidad mayor necesita que los jóvenes aprendan a reconocer y aceptar sus sentimientos y a compartir sus emociones, logrando progresivamente un estado de equilibrio emocional.

11 A 13 AÑOS

- Me doy cuenta y puedo hablar de las cosas que me aterrorizan.
- Me doy cuenta por qué reacciono de la manera en que a veces lo hago.
- Busco apoyo en mi patrulla cuando estoy triste o algo me confunde.

13 A 15 AÑOS

- Trato de dominar mis reacciones, aún en situaciones difíciles o inesperadas.
- Sé que es normal que a veces prefiera la soledad, o no me atreva a hacer algo, o sienta inseguridad o rabia; y trato de manejar estos sentimientos.
- Comparto mis sentimientos y emociones con mi patrulla.

OBJETIVO TERMINAL

Logra y mantiene un estado interior de libertad, equilibrio y madurez emocional.

El avance hacia una identidad personal mejor reconocida y hacia una estabilidad emocional mayor, pasa por la capacidad de los jóvenes de afirmar sus opiniones y sus sentimientos, sin inhibiciones ni agresividad. La vida de grupo en la patrulla y en la Unidad debe motivarlos a expresarse abiertamente, sin herir a los otros, permitiendo que los otros también se expresen y aceptando sus opiniones y sentimientos. La adolescencia es también la edad de la amistad. Los jóvenes se escogen mutuamente en el seno de los pequeños grupos, primero a partir de los centros de interés comunes y luego de sus afinidades. Estas afinidades a menudo son exclusivas y están marcadas por una gran emotividad. Es necesario ayudarlos a descubrir que la amistad con algunos no implica necesariamente cerrarse a las relaciones con otros.

11 A 13 AÑOS

- Escucho las opiniones de los demás y si no estoy de acuerdo lo digo con respeto.
- Soy capaz de decir que no cuando creo que algo es incorrecto.
- Soy leal con mis amigos sin dejar de lado o tratar mal a quienes no lo son.

13 A 15 AÑOS

- Digo lo que pienso con respeto hacia los demás.
- Mantengo mi opinión cuando estoy convencido que es correcta.
- Aprecio a mis amigos y amigas y no me enojo con ellos por cualquier cosa.

OBJETIVO TERMINAL

Practica una conducta asertiva y una actitud afectuosa hacia las demás personas, sin inhibiciones ni agresividad.

La necesidad de afecto y la emotividad propias de esta edad, constituyen una ocasión para redescubrir, valorar e interiorizar el sentimiento del amor. El amor como entrega de sí mismo y en sus múltiples manifestaciones: en la familia, con los amigos y amigas, en las relaciones de pareja, en la solidaridad con los que sufren. La identificación de este sentimiento le permitirá superar el egocentrismo, le ayudará a reconocer a los demás y a valorarlos por lo que son y no por lo que tienen. Apreciará la generosidad, aprendiendo a dar más de lo que en justicia debiera dar; y descubrirá la gratuidad, que no espera nada a cambio.

11 A 13 AÑOS

- Me gusta querer y que me quieran.
- Me intereso por los demás y soy generoso.

13 A 15 AÑOS

- Entiendo la importancia del amor en mi vida.
- Estoy siempre dispuesto a ayudar a mis compañeros de patrulla.
- Aprecio a las personas por lo que son.

OBJETIVO TERMINAL

Construye su felicidad personal en el amor, sirviendo a los otros sin esperar recompensa y valorándolos por lo que son.

El descubrimiento de la sexualidad está acompañado de un reconocimiento de las diferencias entre los sexos. Esto implica dos tareas educativas. Primero, el joven necesita entender que la sexualidad humana es mucho más que un conjunto de impulsos y procesos biológicos o una oportunidad de placer físico, por lo que su comprensión no es sólo un asunto de educación genital o experimentación segura. Es también el aprendizaje del propio ser -ser hombre o ser mujer- y el descubrimiento del sexo complementario, con todas las similitudes y diferencias que enriquecen la relación entre ambos. Segundo, no se debe confundir la toma de conciencia personal de ser hombre o ser mujer, con los roles sexuales inducidos por la sociedad, a menudo fundados sobre estereotipos y prejuicios. Hay que ayudar a cada joven a reconocer al otro en su dignidad de persona humana, a la vez igual y diferente.

11 A 13 AÑOS

- Me informo adecuadamente sobre lo que significa ser hombre y ser mujer.
- Entiendo que la sexualidad humana está unida al amor.
- Comparto por igual con mis hermanas y hermanos las tareas que nos piden en la casa.

13 A 15 AÑOS

- Comparto con los demás, sin vergüenza ni burla, lo que sé sobre sexualidad del hombre y de la mujer.
- Me preparo para vivir mi sexualidad unida al amor.
- Considero con igual dignidad a hombres y mujeres.

OBJETIVO TERMINAL

Conoce, acepta y respeta su sexualidad y la del sexo complementario como expresión del amor.

El cuestionamiento de la autoridad de los padres es un paso necesario para alcanzar la autonomía moral y la identidad personal. Los padres, inquietos y desesperados por las nuevas actitudes que observan en sus hijos, pueden verse tentados de reaccionar con un incremento de la autoridad, sin comprender lo que está siendo cuestionado y por qué. El responsable scout puede ayudar a los padres a entender mejor las reacciones de su hijo o hija y a los jóvenes a interrogarse sobre sus propias reacciones. Puede facilitar la puesta en marcha de una mejor comunicación, de una mutua comprensión y de una renovada relación. El bienestar emocional que experimente en sus relaciones de familia y la forma en que hoy sea apoyado, se proyectará más tarde sobre el tipo de familia que el adolescente construirá.

11 A 13 AÑOS

- Le cuento a mi familia lo que hacemos en los scouts y trato que ellos participen en las actividades a las que son invitados.
- Me gusta hacer cosas con mi familia y ayudo en lo que me piden para organizarlas.

13 A 15 AÑOS

- Soy cariñoso con mi familia y acepto las decisiones que se toman en mi casa.
- Converso con mis padres sobre lo que consideran bueno para mí y mis hermanos y hermanas.
- Estoy siempre dispuesto a ayudar a mis hermanos.

OBJETIVO TERMINAL

Reconoce el matrimonio y la familia como base de la sociedad, convirtiendo la suya en una comunidad de amor conyugal, filial y fraterno.

ÁREA SOCIABILIDAD

Cuando se le pregunta a un niño su opinión sobre una persona, él se conforma con dar una descripción de algunas características exteriores. El adolescente, en cambio, poco a poco es capaz de juzgar la personalidad, ya que ha comenzado a descubrir a los seres en su singularidad y en su profundidad. Empieza a ponerse en el lugar del otro y a percibir las cosas desde el punto de vista del otro. Progresivamente accede al concepto de valores morales que se ligan a un ideal social. Esta evolución, que camina de la libertad a la solidaridad y que puede ser bloqueada por experiencias negativas, supone aprender que el ejercicio de los derechos es correlativo al cumplimiento de las obligaciones y que todas las personas tienen iguales derechos, cualquiera sea su condición económica, social, cultural, étnica o religiosa.



11 A 13 AÑOS

- Procuro que respetemos a nuestros compañeros, cualquiera sea su manera de ser.
- Cumpló los compromisos que asumo.
- Converso con mi patrulla sobre los derechos humanos.

13 A 15 AÑOS

- Respeto a todas las personas, independientemente de sus ideas, su clase social y su forma de vida.
- Ayudo a mi patrulla en los compromisos que tomamos.
- No me gusta cuando no se respetan los derechos humanos y lo digo.
- Participo en actividades relacionadas con los derechos de las personas.

OBJETIVO TERMINAL

Vive su libertad de un modo solidario, ejerciendo sus derechos, cumpliendo sus obligaciones y defendiendo igual derecho para los demás.

El “contrato social” que funda toda sociedad democrática estipula que toda autoridad viene del pueblo y se ejerce al servicio del pueblo. Nuestro objetivo es ayudar al joven a descubrir esta noción de autoridad de servicio y facilitar que la experimente en el seno de su patrulla y de su Unidad a través del sistema de “autogobierno” propuesto por el método scout. Este aprendizaje de la autoridad como servidora del bien común, incluye la participación crítica y constructiva, la toma de decisiones responsables, la posibilidad de disentir, el ejercicio de la propia autoridad, la cooperación con la autoridad y también el respeto por la autoridad válidamente establecida.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Entiendo cuáles son mis responsabilidades cuando tengo un cargo. • Participo en las elecciones de mi patrulla y coopero con los que son elegidos. • Trabajo con los demás para lograr las metas que nos hemos propuesto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sé cómo se toman las decisiones en mi país y quiénes intervienen en ellas. • Opino con respeto sobre las personas que ejercen autoridad. • Considero las opiniones de los demás cuando tengo que tomar decisiones que los afectan. 	<p>Reconoce y respeta la autoridad válidamente establecida y la ejerce al servicio de los demás.</p>

Progresivamente el adolescente comprende que si todas las personas ejercieran su libertad para hacer lo que les da la gana, casi nadie podría usar la suya. Algunas personas, generalmente los más fuertes, amparados en el uso de su propia libertad, no dejarían usar la libertad de los demás. De ahí que empieza a aceptar la regla como una suerte de contrato tácito entre las personas, que regula, ordena y hace posible la integración de las libertades individuales. Este razonamiento le permite aprender que las leyes no son inmutables y pueden ser cambiadas por consentimiento mutuo. Esta comprensión de la regla -que es la base de la vida común en una sociedad democrática- no cae por su propio peso y es necesario estimularla a través de la vida de grupo. Los tiempos de evaluación en patrulla y en Unidad permitirán discutir la vida común y determinar las reglas necesarias para regular las tensiones y resolver los problemas.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Conozco y respeto las principales normas de convivencia. • Digo mi opinión cuando establecemos normas en mi patrulla, entre mis amigos o en mi escuela. 	<ul style="list-style-type: none"> • Respeto las normas de convivencia de los distintos ambientes en que actúo, aunque no siempre esté de acuerdo con ellas. • Opino sobre lo que me gusta o no de las normas de los distintos ambientes en que actúo. 	<p>Cumple las normas que la sociedad se ha dado, evaluándolas con responsabilidad y sin renunciar a cambiarlas.</p>

La vida en sociedad no es sólo un asunto de comprensión conceptual de la solidaridad, los derechos de las personas, el papel de la autoridad y el sentido de las normas. En esta etapa de la adolescencia esos conceptos se materializan en el ámbito más reducido de la vida personal, el vecindario, la escuela o la localidad. Es ahí donde el joven manifiesta en acciones concretas su integración social y su compromiso con los demás. Primero se necesita conocer cómo funciona la comunidad local, tener una actitud de servicio y participar en los proyectos sociales de su patrulla. Al final de esta etapa se pasará a la comprensión de los fenómenos más universales y a la interpretación política de esos fenómenos. Pero desde un principio el joven aprende a “pensar en global y actuar en local”.

11 A 13 AÑOS

- Sé qué hacen los bomberos, la policía, los hospitales, el municipio y otros servicios públicos de mi comunidad.
- Trato de realizar una buena acción todos los días.
- Participo en las actividades de servicio que organiza mi patrulla.
- Conozco las distintas realidades sociales del lugar en que vivo.

13 A 15 AÑOS

- Mantengo una agenda de direcciones útiles.
- Realizo una buena acción cada día.
- Propongo actividades de servicio de mi patrulla y Unidad y colaboro en su organización.
- Me gusta participar en actividades que ayudan a superar las diferencias sociales.
- Conozco las diferentes posiciones políticas que hay en mi país.

OBJETIVO TERMINAL

Sirve activamente en su comunidad local, contribuyendo a crear una sociedad justa, participativa y fraterna.

Debido a la comunicación electrónica, la cultura de los adolescentes -expresada en la música, el vestuario, el lenguaje, los estilos- es cada vez más una cultura mundial y uniforme. La estandarización universal plantea, entre otros, el riesgo de la pérdida de la propia cultura. Adoptando los patrones del estándar se pierde la estabilidad que proporcionan las raíces y se es más vulnerable y manipulable. En una edad crucial para la socialización, es importante ayudar al joven a tomar conciencia de su herencia cultural sin cerrarse al encuentro intercultural. La sociedad justa y buena que todos deseamos puede ser a la vez moderna y fiel a sus raíces, siempre que las personas reconozcan esas raíces y las aprecien, con orgullo y sin discriminaciones ante las raíces de otros pueblos.

11 A 13 AÑOS

- Conozco los principales productos propios de la cultura de mi país.
- Me gusta sentirme parte de la cultura de mi país.
- Participo en las actividades de mi patrulla que muestran la cultura de mi país.

13 A 15 AÑOS

- Conozco la geografía de mi país y su influencia en nuestra cultura.
- Aprecio la cultura de mi país y me identifico con ella.
- Propongo en mi patrulla y Unidad actividades que muestren los valores propios de la cultura de nuestro país.

OBJETIVO TERMINAL

Hace suyos los valores de su país, su pueblo y su cultura.

El hecho de pertenecer a un movimiento mundial es una oportunidad privilegiada para un joven o una joven adolescente. La red mundial del Movimiento Scout debe ser utilizada como una herramienta educativa que permite abrirse a las realidades internacionales, valorar la diversidad y superar los prejuicios racistas y nacionalistas. Es el momento en que el joven tome conciencia de los valores universales fundados sobre los derechos del hombre. El Movimiento Scout, a la vez mundial y con innumerables raíces locales, permite a los jóvenes adolescentes tomar conciencia de las desigualdades y de las injusticias y comprometerse positivamente por el desarrollo y en defensa de la paz.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Conozco los principales símbolos del Movimiento Scout. • Participo en actividades organizadas por mi Asociación. • Conozco las principales culturas originarias de América. • Participo en actividades y talleres en que aprendo la importancia de la comprensión internacional y la paz. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conozco el Movimiento Scout de mi país. • Participo en los contactos que mantiene mi Grupo con scouts de otros países. • Me intereso en conocer en detalle una cultura originaria de América. • Me gusta saber cómo viven las personas en otros países. 	<p>Promueve la cooperación internacional, la hermandad mundial y el encuentro de los pueblos, luchando por la comprensión y la paz.</p>

El ser humano y la sociedad, mientras más evolucionados, autónomos y complejos, más dependen, a través de mil redes, de las relaciones mutuas entre un número muy grande de especies vegetales y animales en un entorno determinado. Estas relaciones, conocidas como *sistema ecológico*, están severamente afectadas por el crecimiento industrial, que ha contaminado gravemente el agua, el aire y la tierra. Nuestra vida futura y nuestra supervivencia dependen de la solución a este problema, en la que todos podemos y debemos contribuir.

11 A 13 AÑOS	13 A 15 AÑOS	OBJETIVO TERMINAL
<ul style="list-style-type: none"> • Conozco los diferentes ecosistemas de mi país. • Ayudo en la limpieza y el mejoramiento de los lugares en que paseo y acampo. • He participado con mi patrulla en la mantención de un huerto productivo u otro proyecto similar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sé cuáles son los principales problemas ambientales de mi país. • Aplico técnicas que me permiten mejorar el medioambiente y no dañar los lugares en que acampo. • He participado con mi patrulla en proyectos de conservación. 	<p>Contribuye a preservar la vida a través de la conservación de la integridad del mundo natural.</p>

ÁREA ESPIRITUALIDAD



En el joven se produce una distorsión entre su imagen de Dios, generalmente ligada a la fantasía y a las prohibiciones de la infancia, y sus aspiraciones de autonomía. Puede que se aleje de Dios, o al menos de la imagen que tiene de El. Frente a esta distorsión, la tarea del educador scout no consiste en hacer un adoctrinamiento religioso ni en sobrecargar con prácticas religiosas las actividades scouts. Basta con valorizar las pistas de desarrollo espiritual que encierra la vida de grupo, especialmente las actividades que permiten descubrir y admirar la naturaleza y la vida; y aquellas que apuntan a la expresión de actitudes propiamente humanas: acoger, reflexionar, escuchar, compartir, cooperar entre todos, solidarizar con los más débiles y desprovistos. Así el joven podrá descubrir a Dios de una manera diferente, presente en las personas y en el mundo, metido en el corazón de sus nuevas aspiraciones.

11 A 13 AÑOS

- Reflexiono con mi patrulla cuando hacemos excursiones o campamentos.
- Escucho a los demás y aprendo de ellos.

13 A 15 AÑOS

- Preparo y conduzco algunas de las actividades que nos ayudan a descubrir a Dios en la naturaleza.
- Procuero que en mi patrulla nos escuchemos y aprendamos unos de otros.

OBJETIVO TERMINAL

Busca siempre a Dios en forma personal y comunitaria, aprendiendo a reconocerlo en los hombres y en la Creación.

Una segunda preocupación esencial será ayudar al joven a establecer vínculos entre la experiencia de descubrimiento de Dios tenida en el Movimiento Scout y la herencia espiritual que le ha sido transmitida por su familia y por la comunidad a la cual pertenece. Luego del proceso normal de cuestionar, dudar y hacerse preguntas, sobreviene un período de apropiación personal de esa herencia espiritual, que depende de cada joven o de lo que Dios desea. Eso nadie lo sabe muy bien. En medio de la búsqueda, más tarde o más temprano, como un llamado a la fe o como una profunda certeza que da sentido a la vida, Dios se hace presente en la existencia cotidiana. Es el momento en que el joven puede pasar a una fe más adulta, estableciendo vínculos personales con Dios, asumiendo su anuncio e integrándolo en lo que hace.

11 A 13 AÑOS

- Conozco los fundamentos de mi fe.
- Soy constante en los compromisos que he asumido con mi religión.
- Asumo tareas en las celebraciones religiosas que hacemos en mi Unidad.

13 A 15 AÑOS

- Leo los libros sagrados de mi fe y converso con adultos que me ayudan a conocerla mejor.
- Participo en las celebraciones y actividades de mi religión.
- Comparto con mi patrulla reflexiones de los textos sagrados de mi fe.

OBJETIVO TERMINAL

Adhiere a principios espirituales, es fiel a la religión que los expresa y acepta los deberes que de ello se desprenden.

Una tercera preocupación del responsable scout en el plano espiritual, será proponer momentos de evaluación y de celebración, es decir, actividades que conduzcan a los jóvenes a analizar su experiencia de manera de descubrir y destacar su sentido y su valor. A través de este tipo de actividades, que comprenden momentos de silencio, de meditación y de expresión, los jóvenes pueden experimentar la necesidad de orar y celebrar. Paulatinamente, el joven aprende a salir de sí mismo y presentarse ante Dios con la mente y el corazón, para alabarlo, darle gracias, escucharlo, ofrecerle y pedirle en distintos momentos y formas: alegres o tristes, triunfantes o enfermos, por la calle o en un lugar especial, solos o junto con otros, recitando una oración conocida o con palabras sueltas, en silencio o cantando, al salir el sol o cuando se apaga el día. De esa diversidad brota espontáneo el trato con Dios.

11 A 13 AÑOS

- Me gusta rezar y trato de hacerlo todos los días.
- Siempre encuentro en lo que hago razones para pedir y dar gracias a Dios.
- Rezo habitualmente con mi patrulla.

13 A 15 AÑOS

- Entiendo la oración como una manera de conversar con Dios.
- Rezo para conversar con Dios y alabarlo, darle gracias, ofrecerle lo que hago y pedirle por las cosas que me pasan.
- Organizo y comparto momentos de oración con mi patrulla y mi familia.

OBJETIVO TERMINAL

Practica la oración personal y comunitaria, como expresión del amor a Dios y como un medio de relacionarse con El.

El desarrollo espiritual no tiene sentido sino como parte de un proceso de interiorización y compromiso personal. Es por eso que uno de los criterios esenciales de la progresión será la puesta en práctica en la vida cotidiana de los valores espirituales y religiosos descubiertos o profundizados. Integrar la fe en la vida es más que recurrir a Dios en momentos de necesidad, recogimiento o celebración. Es hacerse cargo de las respuestas que la propia fe da a las interrogantes de la existencia. Es más que una religión culturalmente heredada, ideológicamente inventada, socialmente bien vista o psíquicamente tranquilizadora. Pasar de una fe infantil y recibida a una fe adulta y personal es tener una fe viva, que da testimonio de lo que se cree en los actos de todos los días.

11 A 13 AÑOS

- Trato de vivir las enseñanzas de mi fe en todo lo que hago.
- Entiendo por qué mi fe me pide que ayude a los demás.

13 A 15 AÑOS

- Me siento feliz cuando los demás ven en mí a una persona que vive de acuerdo a su fe.
- Invito a mi patrulla a cooperar con las acciones que mi comunidad religiosa hace por los demás.

OBJETIVO TERMINAL

Integra sus principios religiosos a su conducta cotidiana, estableciendo coherencia entre su fe, su vida personal y su participación social.

Una de las convicciones esenciales del movimiento scout es que el desarrollo espiritual debe acortar distancias entre los hombres, ponerlos en comunión y no separarlos u oponerlos. Las sociedades modernas son sociedades de comunicación y de intercambio, sociedades multiculturales y multiconfesionales, por lo que es esencial que los jóvenes estén preparados para esta diversidad, se liberen de prejuicios y desarrollen una actitud de apertura y de respeto frente a las confesiones que no son las de ellos. Por otra parte, la alegre certeza de Dios es causa de profunda tranquilidad. A la persona que cree nada la turba, por lo que su fe se expresa en amor a Dios y en apertura hacia los que no creen, tolerancia con los que tienen opciones religiosas diferentes e interés en el diálogo con otras confesiones.

11 A 13 AÑOS

- Comparto con todas las personas, sean o no de mi religión.
- Sé cuáles son las principales religiones que hay en mi país.

13 A 15 AÑOS

- Trato que en mi patrulla se respeten las opciones religiosas de las personas.
- Me interesa conocer otras religiones.
- Actúo con respeto frente a las ideas, celebraciones y actividades de otras religiones.

OBJETIVO TERMINAL

Dialoga con todas las personas cualquiera sea su opción religiosa, buscando establecer vínculos de comunión entre los hombres.

LAS ETAPAS DE PROGRESIÓN



EL LOGRO DE OBJETIVOS SE RECONOCE MEDIANTE SELLOS QUE SE PONEN EN LA BITÁCORA

Cuando al final de un ciclo de programa se sacan conclusiones sobre la evaluación de la progresión de los jóvenes y determinados objetivos se consideran logrados, se procede a reconocer dicho logro pegando un sello en la parte de la Bitácora del joven en que se alude a cada objetivo logrado.

El sentido del sello es el reconocimiento de que se han obtenido avances en la exploración de nuevos territorios, conectando de manera gráfica el crecimiento personal con el marco simbólico.

Las Unidades suelen estampar sobre el sello el timbre de la Unidad o del Grupo Scout respectivo, dando con eso a la Bitácora el aspecto de un *pasaporte* personal, muy propio de quienes cruzan las fronteras para explorar nuevos territorios.

El diseño de los sellos varía según el área de crecimiento.

CORPORALIDAD

Habitante de las aguas, origen de las formas primarias de existencia, el pez es símbolo de vida y representa la naturaleza física, que sustenta nuestra personalidad. La imagen escogida proviene de un pergamino del siglo XI, originario de Novgorod, Rusia.



CREATIVIDAD

El ave, que se eleva y extiende por nuevos territorios, simboliza el deseo de alcanzar horizontes más amplios, la aspiración al conocimiento y la fuerza de la reflexión creativa. Esta antigua representación de un ave fue tallada en una pieza de marfil de Benin, África.



CARÁCTER

La tortuga evoca la determinación, la fuerza tranquila y la estabilidad. En algunas culturas aparece como símbolo que soporta al mundo y representa la entereza en los valores, propia del carácter. La imagen elegida es un emblema japonés de larga vida.



AFECTIVIDAD

La flor, signo de belleza, armonía y buen gusto, desde tiempos remotos ha sido considerada como expresión de los afectos. Las flores elegidas provienen de la alfarería del antiguo Egipto, una de las primeras civilizaciones conocidas.

SOCIABILIDAD

Por naturaleza constructora de organizaciones, la abeja evoca el trabajo infatigable en beneficio de la comunidad. El diseño se ha tomado de una antigua moneda de Éfeso, en Grecia.



ESPIRITUALIDAD

El árbol es un ser de dos mundos. Profundamente arraigado en la tierra, sus brazos tratan de alcanzar el cielo y la eternidad, uniendo lo terrenal con lo celestial. Símbolo de la aspiración a Dios, la imagen representa el árbol de la vida, según una pintura huichol, originaria de México.



LAS INSIGNIAS DE PROGRESIÓN

SON UN ESTÍMULO Y SE ENTREGAN AL COMIENZO DE UNA ETAPA

Cuando un joven ha logrado el reconocimiento de un determinado número de objetivos, se considera que está en condiciones de iniciar una nueva etapa de progresión.

Las *etapas de progresión* tienen por objeto motivar por reconocimiento el avance de los jóvenes en el logro de sus objetivos personales y se identifican por una insignia que éstos lucen en su uniforme. Como se apreciará por los criterios que se expresan a continuación, las insignias se entregan al comienzo de una etapa y no al final, ya que constituyen un estímulo y no un premio.

Las etapas de progresión son cuatro, sus nombres tienen un sentido simbólico y sus insignias se entregan por el Consejo de Unidad a proposición del dirigente encargado del seguimiento, con bastante flexibilidad según las realidades personales, de acuerdo a los siguientes criterios generales:

ETAPA PISTAS

La primera fase de toda exploración es seguir las huellas, rastros, indicios y señales que dejan las personas, los animales y los hechos; y que más o menos ocultos en las cosas de todos los días nos desafían para que los sigamos y partamos hacia la aventura de descubrir nuevos territorios.

Es sólo cosa de aprender a ver y observar.



Se entrega cuando un joven o una joven comienza a trabajar con los objetivos personales correspondientes a las edades 11 a 13 años, según la edad de ingreso y dependiendo del número de objetivos que se consideren logrados con anterioridad, como se desprende de lo que se señala para la etapa siguiente.

ETAPA SENDA

Las pistas nos llevan a descubrir caminos nuevos o que probablemente otros ya han transitado, pero que para nosotros son desconocidos.

Son caminos estrechos, escarpados, sinuosos, que suben y bajan, pero que encierran la esperanza de que en cualquiera de sus curvas se abrirán de pronto sobre campos extensos y abiertos que nos mostrarán con más claridad dónde estamos y para dónde vamos.



Se entrega cuando un joven o una joven ha alcanzado aproximadamente la mitad de los objetivos para las edades 11 a 13 años. Esto puede ocurrir antes de su ingreso -en cuyo caso inicia la progresión en esta etapa- o después de un tiempo de permanencia en la Unidad y en la etapa anterior.

ETAPA RUMBO

Cuando las sendas se abren sobre el valle y vemos más clara nuestra ruta, recurrimos a nuestra brújula, observamos la rosa de los vientos y trazamos en el plano del horizonte la dirección que seguiremos.

Es ahora cuando nuestro camino se ensancha y sabemos claramente por dónde iremos para obtener los propósitos que nos hemos fijado.



Se entrega desde que un joven o una joven ha alcanzado la totalidad o poco menos de los objetivos personales para las edades 11 a 13 años. Al igual que en el caso anterior, esto puede haber ocurrido antes de su ingreso, con lo cual, terminado el período introductorio, iniciará su progresión en esta etapa.

Para el hombre y la mujer que siente el llamado por seguir continuamente en la exploración de nuevas tierras, la búsqueda nunca termina y su misión jamás concluye, aunque deban enfrentar las montañas más altas, atravesar los desiertos más inhóspitos o cruzar los mares detrás de nuevas experiencias y aprendizajes, tratando siempre de ser más.

ETAPA TRAVESÍA



En el momento en que un joven o una joven ha logrado desarrollar con éxito aproximadamente la mitad de los objetivos personales para las edades 13 a 15 años. Aunque es menos frecuente que al momento de su ingreso los jóvenes comiencen en esta etapa, ello podría ocurrir si en el período introductorio, atendiendo también a su edad, se considera que el joven o la joven ha logrado el número de objetivos antes mencionado.

Se reitera que cuando un joven ingresa después de los 11 años, no ingresa necesariamente a la etapa Pistas, sino a aquella que le corresponde de acuerdo a su madurez, según se determinará en el período de introducción siguiendo los anteriores criterios generales.

Recordemos que el conjunto de objetivos es un programa para la vida y no para la actividad propiamente scout. Por lo tanto es natural que un joven avance en su vida en el logro de los objetivos educativos sin pertenecer al Movimiento Scout. Por ejemplo, sería un contrasentido que un nuevo integrante de 13 años, por el solo hecho de ser “nuevo” en la Unidad, fuera obligado a iniciar su progresión en la etapa Pistas, tal como se le pediría a un lobato que viene desde la Manada. De ahí la ventaja del período de introducción.

El contenido del período introductorio y un mayor desarrollo de los criterios generales, se podrá encontrar en el capítulo 11, referido a la evaluación de la progresión personal.

Debe reiterarse que las Bitácoras que corresponden a las etapas Pistas y Senda se refieren a los objetivos de 11 a 13 años, mientras que las de Rumbo y Travesía lo hacen respecto de los objetivos de 13 a 15 años.

La motivación por reconocimiento que pretenden las etapas de progresión procura que los jóvenes traten de ir cada vez más lejos en su crecimiento personal, pero las insignias y su obtención no constituyen un fin en sí mismas.

LA PROMESA ES INDEPENDIENTE DE LAS ETAPAS DE PROGRESIÓN



La Promesa no está vinculada al avance en el logro de los objetivos, por lo que no existe un período determinado de la progresión personal durante el cual los jóvenes puedan o deban hacer su Promesa.

Como se ha dicho y se dirá más adelante, la Promesa puede ser asumida por un joven en cualquier momento a partir del final del período introductorio. La única condición para realizarla es que el joven o la joven deseen hacerlo y pidan al Consejo de Patrulla que la acepte. El hecho de que un joven esté ubicado en las etapas de progresión iniciales o de que haya ingresado recientemente a la Unidad, no son motivos para posponer una Promesa que ha sido propuesta por el Consejo de Patrulla.



LA ENTREGA DE LA INSIGNIA DE ETAPA DA MOTIVO A UNA CELEBRACIÓN

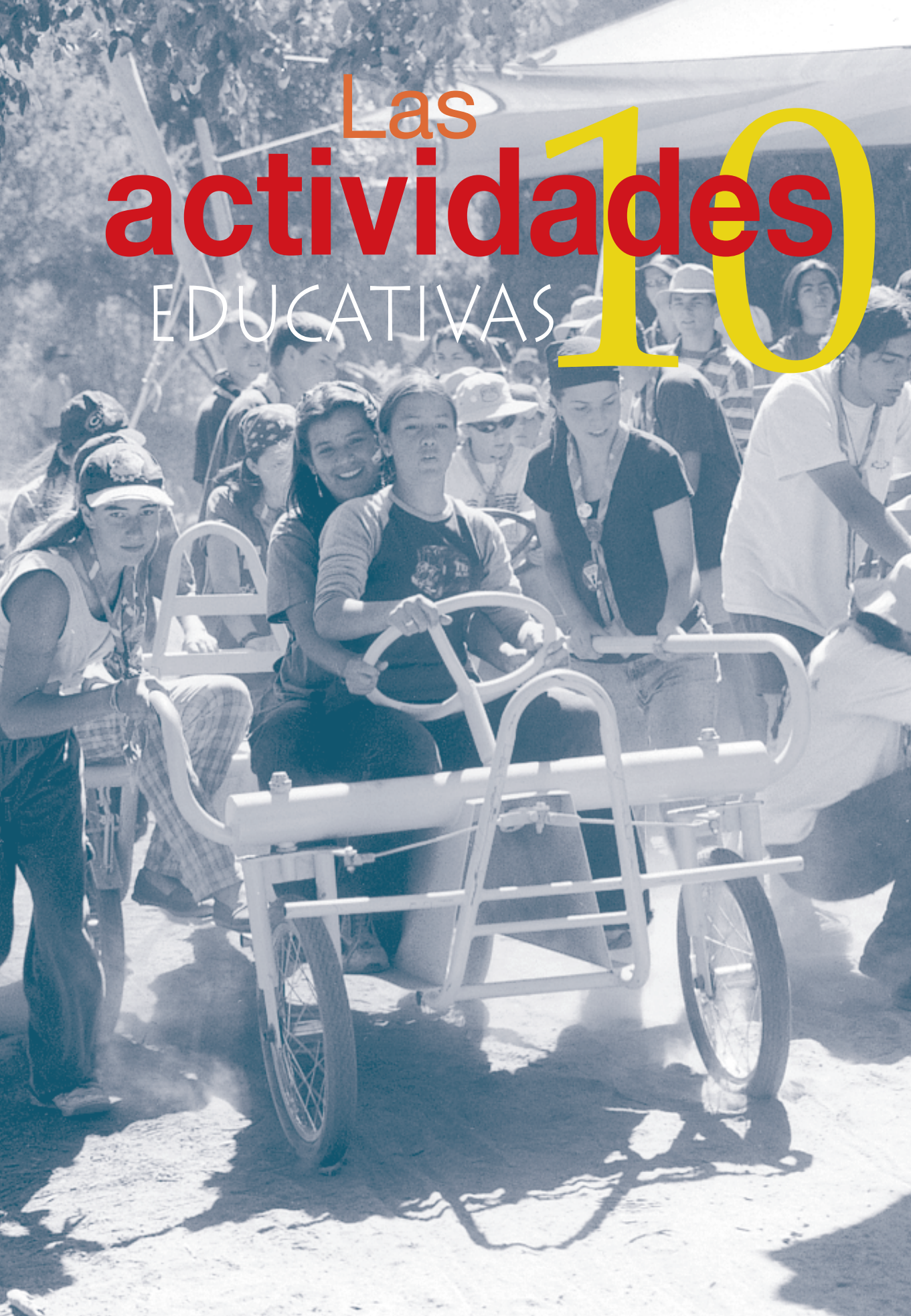
La entrega de la insignia debe hacerse tan pronto como un joven se ha incorporado en la etapa respectiva. Esto dará origen a una pequeña ceremonia en que el tema central consiste en dejar testimonio de la superación lograda. Se trata de una celebración sencilla, breve, personal y privativa de la Unidad, realizada al término de una reunión o durante una excursión o campamento.

Habitualmente la entrega de insignias de etapa tendrá lugar al término del período introductorio o al concluir el proceso de evaluación de la progresión personal, al final de un ciclo de programa. En la ceremonia pueden entregarse insignias a diferentes jóvenes, pero cada uno de ellos o ellas dispondrá de un momento individual para recibir su reconocimiento. No estarán de más algunas palabras de estímulo, pronunciadas en cada caso por el dirigente encargado del respectivo seguimiento. Como corresponde, al final habrá una pequeña fiesta.



Las actividades EDUCATIVAS

10





CONTENIDO

OBJETIVOS, ACTIVIDADES Y EXPERIENCIAS

- Para lograr los objetivos realizamos actividades
- Los jóvenes aprenden a través de las experiencias que obtienen en las actividades
- Las experiencias son personales
- Las actividades contribuyen al logro de los objetivos educativos de manera paulatina, secuencial y acumulativa

TIPOS DE ACTIVIDADES

- Las actividades pueden ser internas y externas
- La principal distinción es entre actividades fijas y variables
- El programa equilibra actividades fijas y variables
- Las actividades variables pueden ser de patrulla, de Unidad y proyectos

LAS ACTIVIDADES FIJAS

- Las actividades fijas tienden a realizarse de una misma manera
- Las reuniones de patrulla
- La reunión de Unidad
- Campamentos y excursiones
- Los juegos
- Historias, anécdotas, cuentos y relatos
- El canto, la danza y el baile
- La fogata

LAS ACTIVIDADES VARIABLES

- Las actividades variables deben ser desafiantes, útiles, recompensantes y atractivas
- Las fichas de actividades ayudan a encontrar y a imaginar actividades
- Las actividades variables tienen distinta duración
- Las actividades variables pueden ser sucesivas y simultáneas
- Las actividades son colectivas y excepcionalmente individuales

LAS ESPECIALIDADES

- Las especialidades desarrollan aptitudes innatas
- La especialidad es voluntaria, individual y apoyada por un monitor
- Los objetivos, acciones y requisitos de una especialidad son flexibles
- Las especialidades permiten explorar, conocer, hacer y servir
- Las especialidades complementan la progresión personal
- Las especialidades aumentan la necesidad de atención personal a los jóvenes
- Las especialidades se agrupan en conjuntos
 - * Ciencia y tecnología
 - * Arte, expresión y cultura
 - * Deportes
 - * Servicio a los demás
 - * Vida en la naturaleza

OBJETIVOS, ACTIVIDADES Y EXPERIENCIAS



En el Movimiento Scout los jóvenes *aprenden haciendo*, ya que todo se realiza bajo la forma de *actividades*.



**PARA LOGRAR
LOS OBJETIVOS
REALIZAMOS
ACTIVIDADES**

En las patrullas y en la Unidad los jóvenes son los protagonistas de las actividades. Las proponen y las eligen por sí mismos y las preparan, desarrollan y evalúan con el apoyo de los dirigentes adultos.

Las actividades permiten que los jóvenes tengan experiencias personales que contribuyen a incorporar en su comportamiento las conductas deseables propuestas por los objetivos.

Levantar una construcción en campamento es una buena forma de entender ciertas leyes físicas; plantar un árbol y ayudarlo a crecer es la mejor manera de valorar la naturaleza; compartir lo que se tiene enseña a vivir la solidaridad; cocinar los propios alimentos y limpiar las ollas incorpora en la personalidad habilidades elementales de uso cotidiano.

El *aprendizaje por la acción* permite un *aprendizaje por descubrimiento*, que hace que los conocimientos, actitudes o habilidades aprendidas se “encarnen” de manera profunda y permanente. A la vez, ha demostrado ser más efectivo que otros sistemas para interesar a los jóvenes en su autoeducación.

LOS JÓVENES APRENDEN A TRAVÉS DE LAS EXPERIENCIAS QUE OBTIENEN EN LAS ACTIVIDADES



Si las actividades suscitan en los jóvenes experiencias personales, debemos distinguir la *actividad* que se realiza entre todos y la *experiencia* que cada joven adquiere durante la actividad.

ACTIVIDAD

- Es lo que ocurre externamente, la acción que se desarrolla entre todos.
- Es un instrumento que genera diferentes situaciones.

EXPERIENCIA

- Es lo interno, lo que pasa en cada persona, lo que cada uno obtiene de la acción desarrollada.
- Es el resultado que se produce en el joven al enfrentar esa diversidad de situaciones.

Lo verdaderamente educativo es la experiencia, ya que es una relación personal del joven con la realidad que le permite observar y analizar su comportamiento y adquirir y practicar la conducta prevista en el objetivo.

LAS EXPERIENCIAS SON PERSONALES



Dependiendo de una amplia variedad de circunstancias, que en general dicen relación con el modo de ser de cada uno, una misma actividad puede generar diferentes experiencias en los jóvenes que participan en ella.

Una actividad puede ejecutarse de manera impecable y ser colectivamente muy exitosa, pero en algunos jóvenes podría no producir los resultados previstos.

A la inversa, puede que una actividad no sea evaluada como exitosa y sin embargo haya producido, en algunos o varios participantes, experiencias que contribuyen a la adquisición de conductas deseables.

Como la experiencia es una relación personal del joven con la realidad, los dirigentes no podemos intervenirla, manipularla ni preverla con certeza; pero sí podemos actuar sobre las actividades, para que éstas susciten o favorezcan experiencias conducentes a la obtención de las conductas previstas en los objetivos.

¿Cómo influye esto en el programa de actividades de nuestra Unidad?

- ➡ El programa de cada una de las patrullas y el de la Unidad Scout deben comprender una gran variedad de actividades.
- ➡ Las actividades no pueden improvisarse. Ellas deben ser seleccionadas, preparadas, desarrolladas y evaluadas adecuadamente.
- ➡ No basta realizar actividades ni que éstas sean exitosas. Es necesario además estar atentos a las experiencias personales que obtiene cada joven, lo que se realiza a través del seguimiento de su progresión personal.



Entre las actividades y los objetivos educativos no existe

una relación directa e inmediata, esto es, la realización de una actividad no produce automáticamente el logro de un determinado objetivo.

**LAS ACTIVIDADES
CONTRIBUYEN AL LOGRO
DE LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS
DE MANERA PAULATINA,
SECUENCIAL Y ACUMULATIVA**

Las actividades que realizan las patrullas y la Unidad, a través de las sucesivas y variadas experiencias que generan en los jóvenes, contribuyen progresivamente a que ellos logren sus objetivos personales.

Esto significa que al término de una actividad lo único que podemos evaluar es la actividad misma.

La evaluación del desarrollo personal de los jóvenes, es decir, de su progresión, sólo será posible cada cierto tiempo. Al evaluar objetivos de crecimiento se está midiendo madurez y la madurez de la persona es un estado de plenitud al que se llega por medio de un proceso de desarrollo paulatino, secuencial y acumulativo.



TIPOS DE ACTIVIDADES



LAS ACTIVIDADES PUEDEN SER INTERNAS Y EXTERNAS

En el capítulo anterior hemos señalado que los objetivos personales consideran la totalidad de la vida de los jóvenes, la que comprende una gran variedad de actividades, muchas de las cuales no están conectadas con la patrulla o la Unidad. Esto permite distinguir entre actividades internas y externas.

Se entiende por **internas** aquellas que se realizan en las patrullas, la Unidad Scout o fuera de ellas, pero por iniciativa de su programa de actividades. **Externas** son todas las que los jóvenes efectúan fuera de sus patrullas y de la Unidad Scout y sin vinculación directa con ellas.

La acción de los educadores scouts se refiere principalmente a las actividades internas, pero sería un error pensar que pueden desentenderse de las externas.

Los jóvenes, además de participar en el Movimiento Scout, son alumnos de una escuela, hijos de una familia, miembros de una Iglesia, practican un deporte, interpretan algún instrumento, tienen amigos no scouts, se vinculan a diferentes grupos sociales.



Como se trata de motivar el avance, orientar el desarrollo y evaluar todos los objetivos educativos asumidos por los jóvenes, su patrulla y los dirigentes deberán tener en cuenta la variedad de actividades que los scouts realizan en los distintos ambientes en que actúan, ya que todas ellas están influyendo en su personalidad.

Por supuesto que no se trata de evaluar cada una de las actividades que los jóvenes desarrollan fuera del Movimiento, ni mucho menos de intervenir o interferir en ellas; pero los efectos que producen en los jóvenes deben ser considerados de un modo general en la evaluación de su progresión.

LA PRINCIPAL DISTINCIÓN ES ENTRE ACTIVIDADES FIJAS Y VARIABLES



Según su forma, su frecuencia y la manera en que contribuyen a la aplicación del método y al logro de los objetivos, las actividades pueden clasificarse en **fijas** y **variables**.

LAS ACTIVIDADES FIJAS

- Utilizan una misma forma y generalmente dicen relación con un mismo contenido.
- Se necesita realizarlas continuamente para crear el ambiente deseado por el método scout.
- Contribuyen de manera genérica al logro de los objetivos educativos.

LAS ACTIVIDADES VARIABLES

- Utilizan formas variadas y se refieren a contenidos muy diversos, según las inquietudes expresadas por los jóvenes.
- No se repiten continuamente, salvo que los jóvenes deseen hacerlo y después de transcurrido cierto tiempo.
- Contribuyen a la obtención de determinados objetivos educativos claramente individualizados.

Actividades fijas son, por ejemplo, las distintas celebraciones que se realizan en la Unidad. Según el motivo que celebran, su contenido siempre es similar; su realización frecuente contribuye a crear la atmósfera propia de la vida de grupo en la Unidad; y no están dirigidas al logro específico de un objetivo o grupo de objetivos educativos de los jóvenes. Sin embargo, como dicen relación con varios aspectos de su personalidad, contribuyen de un modo general al logro de los objetivos en las distintas áreas de crecimiento.

Lo dicho sobre las celebraciones es igualmente válido para todas las otras actividades fijas que se realizan en las patrullas y en la Unidad, como las reuniones, las excursiones y campamentos, la mantención y mejoramiento del rincón de patrulla y del local de la Unidad, los juegos, los cantos, la animación del sistema de patrullas y tantas otras.



Actividades variables, por ejemplo, podrían ser el aprendizaje de la técnica del reciclado de papel, la mantención de un cultivo hidropónico, el montaje de un teatro de títeres para un centro infantil, la elaboración de un audiovisual, un reportaje fotográfico o un campamento itinerante en distintos sectores rurales culturalmente atractivos.



Para que una actividad variable pueda incorporarse al programa de las patrullas o de la Unidad, basta que ella sea:

- desafiante,
- útil,
- atractiva y
- recompensante.



Toda posibilidad de acción que constituya un desafío, sea útil para el crecimiento personal de los jóvenes, les atraiga y tenga para ellos el sentido de obtención de un logro, es una actividad educativa y por lo tanto entra en el campo de interés de las patrullas y de la Unidad.

EL PROGRAMA EQUILIBRA ACTIVIDADES FIJAS Y VARIABLES



Una de las claves para enriquecer la *vida de grupo* en la Unidad es construir, con la participación activa y responsable de los jóvenes, un programa de actividades que mantenga un adecuado equilibrio entre estos dos tipos de actividades educativas.



LAS ACTIVIDADES FIJAS

- Fortalecen el método, asegurando la participación juvenil, la toma de decisiones colectivas y la vigencia de los valores.
- Contribuyen a crear la atmósfera de la Unidad y producen vivencias propiamente scouts.

LAS ACTIVIDADES VARIABLES

- Aseguran que el programa responda a las inquietudes e intereses de los jóvenes y los proyecte sobre la diversidad del entorno.
- Se relacionan directamente con las necesidades de la comunidad.

El equilibrio entre estas actividades se planifica, primero al preseleccionar y luego al organizar las actividades, como veremos al hablar del ciclo de programa.

De hecho, las actividades fijas y las variables no son antagónicas ni separadas. Se conectan entre sí, pudiendo una misma actividad reunir a ambos tipos. Es el caso de un campamento, que siendo básicamente una actividad fija, comprende habitualmente la realización de varias actividades variables.

UN PROGRAMA CONCENTRADO EN ACTIVIDADES FIJAS, EN PERJUICIO DE LAS VARIABLES

Puede conducir a una Unidad “cerrada”, centrada sobre sí misma, aislada de los acontecimientos de su entorno, que no prepara a los jóvenes para la vida sino para el propio Movimiento Scout. Un “programa scout para scouts” y no un “programa scout para jóvenes”.

Podría afectar el desarrollo armónico de los jóvenes, impidiendo evaluar su avance en relación a las distintas áreas de crecimiento de su personalidad, lo que se obtiene muy concretamente a través de las experiencias generadas por las actividades variables.

Puede convertir al programa en algo muy aburrido y con tendencia a la obsolescencia.

UN PROGRAMA RECARGADO DE ACTIVIDADES VARIABLES, CON ESCASAS ACTIVIDADES FIJAS

Corre el riesgo de desperfilar la Unidad, convirtiéndola probablemente en un “grupo juvenil” atractivo y servicial, pero con escaso “estilo scout”, lo que afectará su cohesión y el sentido de pertenencia de los jóvenes.

Disminuirá el efecto educativo global producido por la aplicación de todos los elementos del método en su conjunto, ya que le faltará la atmósfera sustentadora creada por la continuidad de las actividades fijas.

Puede convertir al programa en activismo sin sentido, impidiendo que los jóvenes reflexionen y el grupo logre estabilidad.

LAS ACTIVIDADES VARIABLES PUEDEN SER DE PATRULLA, DE UNIDAD Y PROYECTOS



Las *actividades de patrulla* son las realizadas por una patrulla sin tener necesariamente relación con las otras patrullas.

Las actividades *de Unidad* son las comunes a toda la Unidad, ya sea porque todas las patrullas han decidido realizar la misma actividad en paralelo o porque asumen tareas específicas dentro de una actividad que las involucra a todas. Las actividades de Unidad o *comunes* deben tener una frecuencia que no interfiera con las actividades de patrulla, que son prioritarias.

Los *proyectos*, son un conjunto de actividades que conforman una iniciativa de mayor envergadura, generalmente de larga duración, asumiendo las patrullas diferentes actividades que se complementan entre sí para el logro de un objetivo común.



Esta distinción es importante para el equilibrio entre vida interna de la patrulla e interacción con las otras.

También lo es para los efectos de selección y evaluación de las actividades.

Las actividades de patrulla son seleccionadas y evaluadas por la propia patrulla.

Las actividades de Unidad, al igual que los proyectos, son *preseleccionadas* por el Consejo de Unidad, luego son *seleccionadas* por la Asamblea de Unidad y finalmente se evalúan entre todos.

LAS ACTIVIDADES FIJAS



LAS ACTIVIDADES FIJAS TIENDEN A REALIZARSE DE UNA MISMA MANERA

En la práctica, las actividades fijas tienden a ser realizadas de una manera bastante estandarizada. Sin embargo, ellas admiten variaciones en su aplicación, por lo que es conveniente revisar continuamente la forma en que las hacemos, preguntarnos si no podríamos mejorarlas, introducirles variantes y así evitar que se conviertan en rutina, pierdan su atractivo para los jóvenes o disminuyan su valor educativo.

A continuación nos referiremos a las principales actividades fijas.

LAS REUNIONES DE PATRULLA



Las patrullas se reúnen al menos una o dos veces a la semana y no sólo los fines de semana, ya que los scouts se encuentran de acuerdo a sus intereses personales y a las necesidades de cada actividad. Una de esas oportunidades generalmente coincide con la reunión de Unidad.

Las reuniones pueden realizarse en el “rincón” propio, en el local de Unidad, en la casa de alguno de los integrantes, en la escuela, en la parroquia, en el lugar en que se desarrolla una actividad, en campamento o en otro lugar que los jóvenes escojan o que las circunstancias hagan apropiado.

No sólo se producen juntándose toda la patrulla. También pueden ser encuentros de 2 ó 3 jóvenes para tareas específicas. Es lo que normalmente los jóvenes hacen con sus amigos y amigas.

Las reuniones de patrulla varían mucho de contenido entre una y otra. Pueden tener por objeto preseleccionar, seleccionar, preparar o evaluar actividades; ejecutar una actividad o una parte de ella, trabajar en la etapa de un proyecto, celebrar un Consejo de Patrulla, evaluar la progresión, arreglar el rincón, mantener el Libro de Patrulla, arreglar dificultades internas o simplemente estar juntos por el placer de compartir, hablando de todo un poco sin la formalidad de una agenda, como ocurre en cualquier grupo informal.



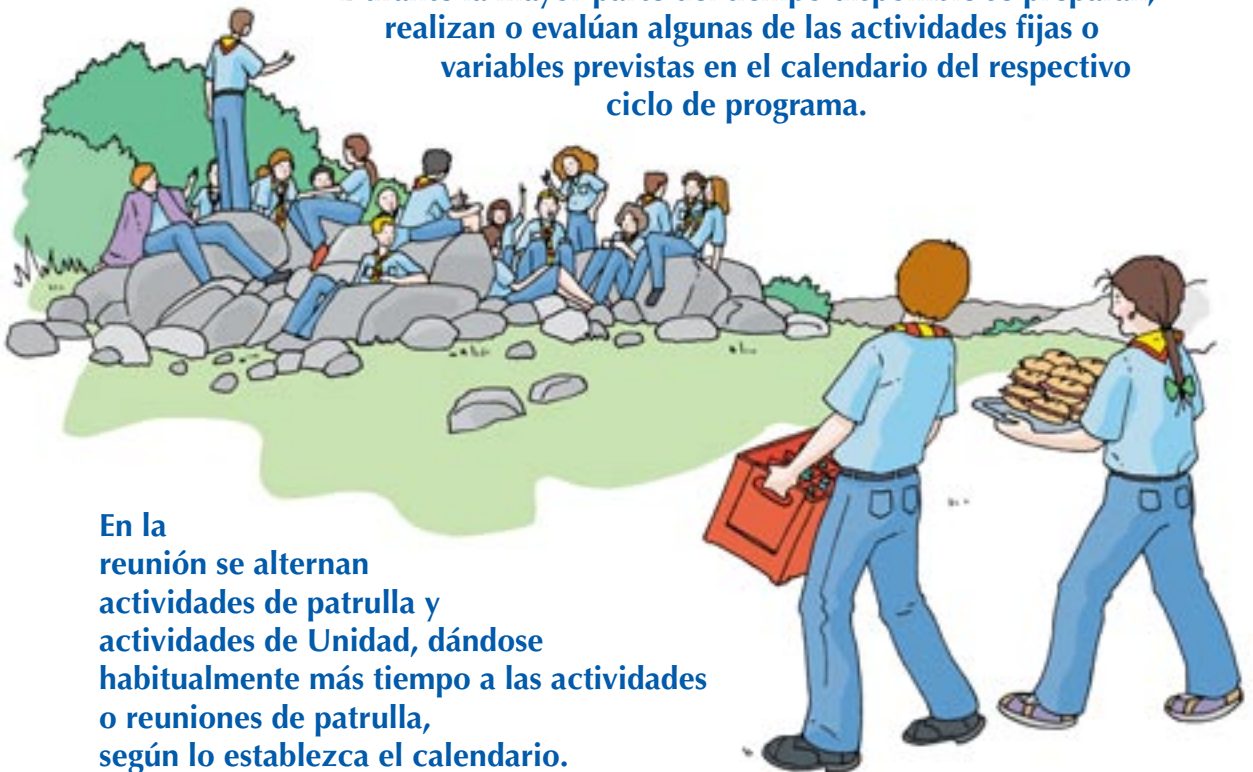
LA REUNIÓN DE UNIDAD



La reunión de la Unidad Scout se realiza generalmente los fines de semana durante un tiempo no inferior a 3 ó 4 horas. Tiene lugar en el local de la Unidad o del Grupo o, si no se dispone de locales, en el lugar facilitado por alguna institución de la comunidad.

Se inicia puntualmente con un “saludo” o algunos gestos simbólicos breves: izar banderas, elevar una oración, entonar una canción, proclamar los “gritos” de las patrullas. A continuación se dan a conocer las principales novedades y se recuerda el programa de actividades a las cuales se dedicará la reunión.

Durante la mayor parte del tiempo disponible se preparan, realizan o evalúan algunas de las actividades fijas o variables previstas en el calendario del respectivo ciclo de programa.



En la reunión se alternan actividades de patrulla y actividades de Unidad, dándose habitualmente más tiempo a las actividades o reuniones de patrulla, según lo establezca el calendario.

En el tiempo destinado a reuniones o actividades de patrulla, los dirigentes deben estar disponibles para el apoyo y acompañamiento personal y colectivo de los jóvenes. En algunos casos participan en las actividades junto a ellos.

Como las patrullas son diferentes en experiencia, desarrollo, número de integrantes, edades y probablemente sexo, sus actividades pueden ser muy diversas y tener distintos tiempos y ritmos. De ahí que es posible, por ejemplo, que en alguna ocasión una patrulla no asista a la reunión de Unidad porque ese fin de semana está realizando una excursión. También puede ocurrir que iniciada la reunión se retire a completar una actividad que está desarrollando en otro lugar de la comunidad.

Los dirigentes deben resistir la tentación de uniformar o estructurar excesivamente estos encuentros, para lo cual es preciso recordar que la Unidad es esencialmente una organización de respaldo del sistema de patrullas. El estilo de animación apropiado para una Unidad Scout dista mucho de ser un encuentro en que los pequeños grupos operan todos al unísono, bajo la mirada escrutadora de un dirigente y mucho menos siguiendo el ritmo impuesto por un silbato.

Esto no significa que en estas reuniones cada cual hace lo que quiere, ni que los dirigentes se eximen de supervisar, dar su apoyo estimulante o velar por la seguridad. Lo que tratamos de explicar es que su estructura es flexible y se adapta al calendario de actividades aprobado por la Asamblea de Unidad para el respectivo ciclo de programa.

Terminadas las actividades y antes del cierre, se destina cierto tiempo al cumplimiento de tareas rutinarias y administrativas, tales como limpiar el local, actualizar el diario mural o poner al día registros y cuotas. El cierre del encuentro puede adoptar una forma similar a su apertura.

Para que las reuniones de Unidad mantengan su sentido, recomendamos tener presente las siguientes orientaciones:



- La reunión de Unidad no siempre dura de 3 a 4 horas. Cada cierto tiempo -idealmente una vez al mes- se puede desarrollar durante todo un día, coincidiendo con una actividad variable que requiere más tiempo.
- En algunas ocasiones -por ejemplo, cuando se realiza una actividad variable de larga duración o un proyecto- se ocupará casi todo el tiempo disponible en avanzar en dicha actividad. Más que una reunión, será un día de trabajo.
- También por exigencias derivadas de las actividades variables de que se trate, a veces las reuniones no se desarrollarán en el local sino en un sector de naturaleza cercano, o en otra parte del vecindario o de la ciudad, actuando las patrullas de manera autónoma o toda la Unidad en conjunto, según sean las necesidades del calendario de actividades.
- Durante las reuniones habituales de Unidad es conveniente combinar actividades y tareas administrativas, evitando separarlas en dos bloques, lo que dividiría la reunión en dos partes: una interesante y otra aburrida.
- En cualquier caso, las reuniones de Unidad deben ser activas, evitando largos intervalos o reuniones pasivas que hagan perder el interés de los participantes.
- La Unidad no sólo se reúne los fines de semana, también puede programar una actividad en días feriados. Las Unidades patrocinadas por escuelas deben evitar reunirse exclusivamente en el colegio, al término de las clases e incluso en horas de clase, dando la falsa impresión de que el Movimiento es un deber escolar o una asignatura más.

Las reuniones, como todas las actividades scouts, nunca deben perder la emoción. Ellas necesitan producir en el ánimo de los jóvenes una “resonancia” que pueda prolongarse hasta la próxima reunión o encuentro.

CAMPAMENTOS Y EXCURSIONES



El *campamento* es la actividad fija más importante de un programa scout de actividades, ya que el método no es comprensible sin la vida al aire libre.

Los scouts suelen acampar entre 3 y 6 veces al año, tratando de lograr un total de no menos de 15 días de campamento. Dependiendo de la temporada, la duración de los campamentos varía entre 2 y 5 días, con excepción del campamento final de un año de actividades, que puede durar alrededor de 10 días.

A manera de ejemplo, una distribución de los campamentos durante un año podría ser la siguiente:



Un campamento o excursión de 2 días de duración, en cada ciclo de programa.



Un campamento de 3 a 5 días de duración, que puede ser en alguno de los períodos intermedios de vacaciones que los scouts tengan en el año. Puede coincidir con un cambio de ciclo de programa.



Un campamento de alrededor de 10 días de duración, durante el verano o período más largo de vacaciones de que dispongan los jóvenes. Se debe tener presente que este es un campamento que finaliza el “año scout”, por lo que cierra un ciclo de programa y debe contemplar tiempo para las diferentes tareas de evaluación.



El campamento es una actividad que comprende otras actividades: durante su transcurso se realizan las actividades variables y fijas que hayan sido previstas en el calendario del respectivo ciclo de programa, tales como grandes juegos, veladas, fogatas, celebraciones, acciones de servicio, actividades de exploración y muchas otras.



Un campamento no es una reunión de ciudad ampliada. Tampoco debe ser recargado con un apretado programa de actividades. Debe dar oportunidad para el silencio y para el contacto con la naturaleza; con tiempo suficiente para observar, descansar y hasta flojear. Es una oportunidad para vivir realmente.

Las *excursiones*, por su parte, son salidas de corta duración -1 ó 2 días- por lo que en el lenguaje scout no llegan a ser consideradas como “campamento” propiamente tal. Se realizan generalmente por patrulla y en cualquier momento del año, según lo acordado en el calendario del respectivo ciclo de programa.

Campamentos y excursiones:

- Se realizan en un ambiente natural que renueva la vivencia del marco simbólico: *explorar nuevos territorios con un grupo de amigos*. Los jóvenes viven aventuras que los ponen en contacto con dimensiones antes desconocidas para ellos.
- Contribuyen a que los jóvenes desarrollen su autonomía personal, ejerciendo responsabilidades y superando dificultades en un ambiente diferente al de su familia o de su entorno habitual.
- Fortalecen la cohesión interna de las patrullas.
- Crean un ambiente especial que facilita el logro de los objetivos personales de cada joven en todas las áreas de crecimiento.

Los campamentos permiten practicar la vida al aire libre, un elemento fundamental del método scout.

La vida al aire libre tiene tal impacto educativo en los jóvenes que los campamentos no pueden ser reemplazados por ningún otro medio. A través de ellos, los scouts:

- Se reencuentran con los ritmos naturales.
- Ponen en juego sus sentidos y desarrollan su imaginación.
- Pierden el temor a lo desconocido.
- Descubren la importancia de ser solidarios y trabajar en equipo en un medio con pocos recursos.
- Experimentan la vida en condiciones simples y rudimentarias.
- Tienen experiencias que están muy lejanas de quien vive en las ciudades, especialmente de aquellas excesivamente urbanizadas.
- Se encuentran con ellos mismos.
- Se maravillan ante la Creación y renuevan sus preguntas o certezas sobre Dios.



Nada reemplaza la experiencia de una noche bajo las estrellas, del turno de vigilancia junto al fuego, del canto de los pájaros en la madrugada, de la observación de la vida silvestre, del descanso abrigado en la carpa de la patrulla o del viento sonando en el bosque.

El campamento de Unidad se organiza de manera que favorezca la autonomía de las patrullas



Las patrullas acampan en un mismo lugar, pero en condiciones de distancia y espacio que les permitan desarrollar sus actividades con independencia. Las patrullas habilitan, ambientan y mantienen sus sectores de campamento, preparan su alimentación y realizan sus actividades particulares en los tiempos asignados para ellas.

Sobre la ubicación de las patrullas en un campamento de Unidad, Baden-Powell aconsejó enfáticamente que las patrullas deben estar “cada una en carpas separadas y en sitios distintos, de modo que los scouts no se sientan como parte de un gran rebaño, sino como miembros de pequeños grupos responsables e independientes. Las patrullas deben permanecer intactas bajo cualquier circunstancia”. (*Gaceta de la Oficina Nacional*, junio de 1910).



Por esta razón, la elección del lugar de campamento es una de las condiciones de su éxito. Debe ser un lugar que ofrezca espacios independientes y seguros, que invite a descubrir, que haga posible jugar a la aventura, en medio de una naturaleza rica y variada que estimule la exploración.



El equipo de dirigentes acampa en un sector propio, idealmente equidistante de los sectores en que acampan las patrullas. Para su alimentación, sus integrantes se alternan aceptando las invitaciones de las patrullas. En los campamentos de larga duración, el equipo de dirigentes también atiende aspectos relativos al suministro central de ingredientes para la preparación de la alimentación en las patrullas.



Durante el desarrollo de un campamento de larga duración, al menos una vez, cada patrulla realiza una excursión fuera del lugar en que acampa toda la Unidad. Esta salida puede durar entre 24 y 48 horas. Ella no consiste en un paseo, por lo que debe tener un fuerte contenido de exploración de la naturaleza y observación del medio ambiente, conocimiento de la región y de sus habitantes y, evidentemente, una cuota de esfuerzo físico.

Este desafío implica preparación por parte de cada miembro de la patrulla y aplicación de conocimientos y técnicas. La planificación y realización de la excursión deben ser supervisadas cuidadosamente por los dirigentes, quienes minimizan el riesgo y acompañan su desarrollo, especialmente en patrullas con poca experiencia o formadas por jóvenes de menor edad.

Ni en campamentos ni en excursiones se realiza ninguna actividad o juego que, bajo el pretexto de incentivar destrezas o el dominio de sí mismo, pueda poner en riesgo la salud o la seguridad de los jóvenes o generar en ellos inhibiciones o temores.



LOS JUEGOS

El juego puede ser visto desde dos perspectivas.

La primera considera al juego como una actitud. Desde este ángulo el juego es una disposición de la voluntad, un estilo de ser y de hacer, un punto de vista desde el cual observar y juzgar los hechos sin demasiada gravedad, con optimismo y humor, dejándose sorprender por la vida.

Comprendiendo que esta actitud es natural en los jóvenes, el método scout está concebido como un gran juego y éste es su mayor atractivo para ellos, quienes lo asumen como propio. Esta “actitud de juego” hace que el joven y la joven se muestren sin temores, permitiendo a los dirigentes conocerlos mejor e identificar la forma de apoyarlos.

En segundo lugar, el juego puede ser visto como una actividad, como un medio espontáneo de exploración de sí mismo, de los demás y del mundo. Jugar implica experimentar, probar hasta dónde se puede llegar, aventurar, esforzarse, celebrar. Jugar con otros incluye compartir, ayudarse, organizarse, saber ganar y saber perder. Desde este ángulo el juego es un factor de introducción a la vida social, ya que al igual que en la vida cotidiana, existen reglas que todos deben respetar.

Los juegos organizados son los que más atraen a los jóvenes y los que mejor facilitan el aprendizaje. En ellos cada participante desempeña una función, aportando inteligencia y destrezas. Cada participante debe concentrarse en lo que hace, ya que su distracción puede perjudicar a su equipo.



Por el juego los jóvenes aprenden que no siempre pueden ganar, que es necesario ponerse en el lugar del otro, gobernar sus impulsos físicos, contenerse y dominar la tendencia a interpretar las reglas para su provecho. Asimismo, los más hábiles comparten con aquellos que lo son menos y éstos, a su vez, aprenden de ellos. El juego permite que hasta los menos diestros se destaquen en algo en particular.

En la adolescencia el juego demanda despliegue físico y requiere cierta elaboración que permita a los jóvenes reflexionar y decidir por sí mismos. Por eso es frecuente el juego que desarrolla un tema, ya que junto a la actividad física considera destrezas técnicas y aspectos tácticos que permiten idear y aplicar un plan.

Para elevar su resultado educativo, el juego debe proveer alternativamente la sensación de éxito y de pérdida, por lo cual la variedad de estilos y demandas de los juegos asegurará a todos la oportunidad de experimentar la emoción de triunfar.



Para que los juegos tengan éxito, es necesario:

- Conocer juegos variados o disponer de suficiente material de consulta.
- Elegir bien el juego de acuerdo a la ocasión.
- Preparar con anticipación el material necesario.
- Establecer reglas sencillas, que no den margen a interpretaciones, y explicarlas con claridad en el momento oportuno: debe conocerse con anticipación cómo se juega y, si corresponde, por qué se gana o se pierde.
- Animar constantemente el juego sin que los dirigentes se conviertan en jugadores.
- No dejar a ningún joven fuera del juego, salvo que alguno haya debido salir en virtud de las reglas del propio juego, las que, si su mecánica lo permite, debieran considerar su pronto reingreso.
- Dar continuidad al juego y no interrumpirlo sin motivo válido.
- Terminar el juego antes de que empiece a decaer el interés, siempre que su finalización sea regulable, ya que hay juegos en que la solución de la trama requiere ir hasta el final y no se pueden concluir anticipadamente sin que el objetivo se frustre. Un juego que terminó en un buen momento será bien recordado y dejará deseos de volverlo a jugar.
- Hacer respetar al perdedor y reconocer el mérito al ganador.
- No repetir un juego con demasiada frecuencia.
- Evaluar el juego, el desempeño de sus participantes y el cumplimiento de las tareas asignadas a quienes lo condujeron.

Existen muchos manuales y publicaciones que contienen diferentes tipos de juego para jóvenes y que pueden ser realizados por los scouts: de interior y de exterior, breves y extensos, de ingenio o de despliegue físico, grandes juegos “de ciudad” o juegos nocturnos al aire libre.

No obstante, nada podrá reemplazar el *cuaderno personal de juegos*, donde se describen los mejores que uno haya recogido durante su experiencia como dirigente o como Guía de Patrulla.



HISTORIAS, ANÉCDOTAS, CUENTOS Y RELATOS



No hay un momento particular para dedicarse a “narrar” con adolescentes. Pero el deseo de aventurar, la curiosidad, el placer

de adentrarse en lo desconocido y misterioso están presentes con intensidad en los jóvenes de 11 a 15 años. Siempre apreciarán un relato histórico, una anécdota sabrosa, una leyenda impactante, sobre todo si refuerzan elementos que rondan en sus mentes gracias al marco simbólico.

Los relatos son como los condimentos en un buen guiso, se nota tanto su ausencia como su exceso. Por eso lo mejor es prestar atención a las oportunidades que ofrece la cotidianeidad de la vida de grupo: al comenzar o cerrar una reunión, antes de salir de excursión, en campamento antes de retirarse a dormir, en el descanso de una larga caminata, durante un prolongado viaje en bus o en tren.

Hay múltiples ocasiones en que un amplio repertorio de historias, anécdotas, cuentos y hechos vividos permitirán a un dirigente hábil estimular la imaginación de los jóvenes y presentarles valores mediante testimonios, modelos sociales y situaciones para imitar o rechazar.

Forman parte de este repertorio las historias que los propios jóvenes puedan inventar, fomentando así la práctica creativa de idear situaciones y adentrarse en la magia. Los testimonios de exploradores, inventores y científicos son casi siempre tomados de la realidad, pero nada impide recurrir a la ficción, contenida en el amplio tesoro de la buena literatura universal, especialmente de la destinada a los jóvenes.

Por último, sugerimos repasar lo que se dijo sobre “contar” relatos al final de los capítulos 2 y 8, relativos respectivamente a Marco Simbólico y Áreas de Crecimiento.

EL CANTO, LA DANZA Y EL BAILE



El canto, la danza y el baile contribuyen de manera importante al desarrollo de las aptitudes artísticas de los jóvenes, al manejo de su cuerpo y al aprendizaje de compartir en grupo. Cantar y

bailar son actividades que unen, que ayudan a superar inhibiciones y que despiertan la alegría. Además, en esta edad es habitual encontrar quien interprete un instrumento musical y acompañe la canción de todos.

En Unidades Scouts cercanas a la tuya, en actividades de la Asociación y a través de dirigentes más experimentados, podrás conocer muchas danzas y cantos propios de los scouts. Existen además varios cancioneros que te ayudarán a enriquecer tu repertorio personal.

Un dirigente que en el momento más inesperado inicia una canción, favorece que en su Unidad se cante en todo momento.

A la inversa, una Unidad que no canta es porque sus dirigentes no cantan.



Los cantos y las danzas no requieren ser necesariamente “scouts”. Tu región y nuestro país poseen un rico material folclórico al cual siempre es conveniente recurrir. Los propios jóvenes, de manera espontánea, entonan canciones populares que expresan lo que les interesa y lo que sienten. Al compartir con ellos, los dirigentes pueden aportar orientaciones que les permitan valorar la música y el contenido de esos temas.

La edad adolescente es una época particularmente favorable a “festivales” y “concursos”, por lo cual siempre será posible promover actividades con Unidades cercanas o a nivel distrital, donde distintas Unidades se presenten y compitan en la ejecución de canciones y danzas.

LA FOGATA



La *fogata* o *fogón* de Unidad consiste básicamente en un encuentro artístico en torno al fuego, con una duración que oscila entre una hora y noventa minutos de “diversión planificada”, en el que se mezclan canciones, pequeñas representaciones, breves historias, bailes y otras actividades artísticas presentadas por los jóvenes.



Habitualmente se organiza una fogata con motivo de un aniversario importante para todos, al final de un ciclo de programa, con ocasión de la última noche de un campamento -en campamentos de larga duración puede realizarse más de una- o en otras ocasiones similares.

Sobre el contenido de la fogata recomendamos lo siguiente:

- El programa debe ser preparado previamente con la participación de todos los jóvenes y sus patrullas, siguiendo las orientaciones acordadas en el Consejo de Unidad.
- En el desarrollo de la fogata cada joven tiene un rol que cumplir, ya sea en los detalles organizativos, en la mantención del ambiente general o en los números artísticos presentados por su patrulla.
- Los números artísticos de las patrullas deben ser cortos, variados y de buen gusto.
- Para convocar a los participantes, encender el fuego y dar inicio al fogón, cada Unidad suele adoptar un ritual propio, lo que añade sabor, tradición y sentido de pertenencia a la celebración. En algunas Unidades estos rituales varían cada vez.
- Como el ritmo del día, que se inicia lleno de alegría y movimiento para luego reposar y entrar en la noche, el ritmo de la fogata va de la alegría expansiva al recogimiento. De ahí que las actividades más festivas se ubican al comienzo y las más reposadas al final, hasta concluir en un momento de reflexión y de oración.
- En campamento, el término de la fogata coincide con el momento en que los jóvenes se retiran a sus sectores de patrulla a dormir, salvo que se introduzca un breve intervalo en que se comparte junto a las brasas mientras se disfruta de una bebida caliente o de un refresco.
- Cuando se realiza en la ciudad, puede invitarse a padres y familiares, aunque no siempre es conveniente, ya que la Unidad también necesita celebrar privadamente esta fiesta.
- La fogata puede tener un tema central en torno al cual giran las distintas representaciones: una leyenda, un hecho histórico, el recuento de las anécdotas del campamento y muchos otros.



Como se dijo, la fogata se realiza en una ocasión especial y tiene un cierto ritual. De ahí que cuando sólo se desea pasar un buen rato juntos, basta con organizar una *velada*, que al igual que la fogata, puede ser por patrulla o Unidad. La velada no tiene exigencias de ritmo, no necesita la presencia del fuego y hasta puede servir de actividad preparatoria de una fogata.

SEGÚN LO SEÑALÓ BADEN-POWELL, MARCHAS Y DESFILES NO SON ACTIVIDADES SCOUTS

Es posible que a algunos lectores les llame la atención que aquí no se mencionen ciertas actividades fijas que algunos Grupos Scouts acostumbran. Tal es el caso de las marchas y desfiles que fueron usuales en una época.



El fundador de los scouts, ya en 1935, había prevenido claramente a los dirigentes sobre estas actividades. El siguiente texto de Baden-Powell refleja que él recomendaba un programa de actividades centrado en las aspiraciones de los jóvenes y en su educación.

“Frecuentemente me han pedido los dirigentes, no los jóvenes, introducir más entrenamiento para marcha y desfile en el programa de los scouts; pero a pesar que, tras 34 años de experiencia militar, reconozco su valor disciplinario, veo también muy claramente sus defectos. Brevemente son:

El entrenamiento para marcha y desfile da a un dirigente flojo y carente de imaginación algo en qué ocupar a los jóvenes, sin considerar si a éstos les gusta o los beneficia. Le ahorra a él un mundo de trabajo.

El entrenamiento para desfiles es un asunto de instrucción, de “martillar” sobre los jóvenes, y de ninguna manera un asunto de educación que puedan adquirir por sí mismos.

La marcha militar tiende a destruir la individualidad, mientras que en los scouts queremos desarrollar la personalidad. Cuando se ha aprendido a marchar, esta actividad aburre al joven que añora estar haciendo otras cosas, opaca sus ambiciones”.

(Tomado de *Notas para dirigentes*, anexo a la 17ª edición británica de *Scouting for boys*, 1935)

LAS ACTIVIDADES VARIABLES



LAS ACTIVIDADES VARIABLES DEBEN SER DESAFIANTES, ÚTILES, RECOMPENSANTES Y ATRACTIVAS

Hemos dicho que las actividades variables pueden referirse a los contenidos más diversos, dependiendo fundamentalmente de los intereses de los jóvenes y de las necesidades de la comunidad en que actúa la Unidad Scout. Los temas, o grupos de temas, que con más frecuencia surgen entre las actividades variables de las Unidades Scouts son:

- Técnicas y habilidades manuales
- Reflexión, conocimiento de sí mismo y de los demás
- Deportes
- Expresión artística en sus distintas formas
- Conocimiento y protección de la naturaleza
- Servicio a la comunidad
- Vida familiar
- Comprensión intercultural
- Derechos humanos y democracia
- Educación para la paz y el desarrollo

Que las actividades variables se desarrollen con mayor frecuencia en torno a estos temas, no descarta que se consideren otros que pueden surgir de los intereses de los jóvenes o de la realidad social en que viven. Sin perjuicio de lo anterior, de acuerdo a su método el Movimiento Scout privilegia las que se relacionan con el juego, el servicio y la naturaleza.



La única exigencia consiste en que las actividades propuestas sean **desafiantes, recompensantes, útiles y atractivas**.



Que sean **desafiantes** significa que deben contener un desafío proporcionado a las capacidades de los jóvenes, que los estimule a superarse.

Una actividad que imponga un esfuerzo por debajo de las condiciones personales de un joven o una joven, no incrementará sus capacidades ni promoverá el desarrollo de nuevos conocimientos, actitudes o habilidades.

Si por el contrario, el desafío está muy lejos de sus posibilidades y nivel de madurez, los jóvenes se desanimarán y no alcanzarán las conductas deseadas.



Que sean **útiles** implica poner énfasis en que las actividades deben generar experiencias que den lugar a un aprendizaje efectivo.

Para ser considerada educativa no basta una actividad espontánea, entretenida, repetitiva o con mucha acción. Es preciso que apunte al perfeccionamiento del joven, es decir, que ofrezca la oportunidad de practicar alguna de las conductas contenidas en sus objetivos personales.



Que sean **recompensantes** significa que deben producir en los jóvenes la percepción de que lograrán algo al realizarlas, ya sea porque obtendrán un provecho o alcanzarán la satisfacción de un anhelo.



Que sean **atractivas** significa que cada actividad debe despertar en los jóvenes el deseo de realizarla, ya sea porque es de su agrado, o por la originalidad que contiene o debido a que se sienten vinculados con el valor implícito en ella.

Estas cuatro condiciones de las actividades variables deben ser evaluadas al momento de preseleccionar y seleccionar las actividades, como veremos en el capítulo 12.



LAS FICHAS DE ACTIVIDADES AYUDAN A ENCONTRAR Y A IMAGINAR ACTIVIDADES

Con el propósito de ayudar a dirigentes y Guías de Patrulla a encontrar ideas de actividades variables que reúnan los requisitos anteriores, la Asociación ofrece y está renovando constantemente un amplio repertorio de **fichas de actividades y anexos técnicos**.

Para su mejor ubicación, en la **ficha** se le ha dado un nombre a la actividad, indicándose al mismo tiempo el área de crecimiento donde se puede ubicar la mayor cantidad de conductas que esa actividad contribuye a desarrollar.

Luego precisa el lugar donde es más adecuado desarrollar la actividad, su duración recomendada, el número de participantes, la forma de participación y los materiales que se necesitan para realizarla.

Indica también los objetivos que persigue la actividad y los principales objetivos educativos a cuyo logro pudiera contribuir. Concluye describiendo el desarrollo de la actividad y dando recomendaciones para su mejor aplicación.

Cuando la actividad requiere de un cierto conocimiento técnico que normalmente no está a disposición de los dirigentes, la ficha se acompaña de uno o varios **anexos técnicos** en que esa información se resume y se hace asequible a los dirigentes, evitando que éstos pierdan tiempo consultando bibliografía o investigando en diferentes partes.

Fichas y anexos son instrumentos de apoyo que estimulan la imaginación y muestran distintas alternativas posibles. Cada cierto tiempo una publicación agrupa un cierto número de fichas y anexos con el objeto de disponer en un solo lugar de un repertorio amplio de actividades a desarrollar.

En ningún caso pretenden anular la creatividad de jóvenes y dirigentes los que nunca deben dejar de generar actividades a partir de su propia realidad. Por lo demás, las personas que son más creativas saben que para producir productos nuevos es imprescindible disponer de abundante información previa.



LAS ACTIVIDADES VARIABLES TIENEN DISTINTA DURACIÓN



La duración de las actividades variables es muy relativa:



Hay actividades *espontáneas* o *instantáneas*, casi siempre “actividades sorpresa”, que pretenden atraer la atención de los jóvenes, generar un momento de diversión u ocupar un tiempo muerto que se produjo sin preverlo. Todos los Guías de Patrulla y los dirigentes manejan una reserva de actividades de este tipo, ya que la experiencia les ha enseñado que siempre son necesarias. Algunas se presentan en forma de juego o van acompañadas de música.





Las actividades de *corta duración* generalmente se desarrollan durante una reunión de patrulla o de Unidad (ejemplo: que cada patrulla produzca un comercial de televisión que promocióne un artículo de la Ley, y que lo actúe “en vivo” a través de una gran pantalla simulada); y las de *mediana duración* pueden durar de dos a tres semanas (ejemplo: luego de aprender la técnica de reciclado de papel, los jóvenes elaboran el Libro de Patrulla con hojas confeccionadas por ellos mismos).



También hay actividades de *larga duración*, que pueden extenderse más allá de un mes e incluso durante todo un ciclo de programa o que pueden abarcar varios días durante un campamento (ejemplo: escoger una melodía, crear una canción, confeccionar los instrumentos necesarios para ejecutarla, organizar un festival, presentar las canciones y elegir la ganadora). En este caso, todas las patrullas realizan la misma actividad por separado.



Los *proyectos* son un tipo de actividad de mediana o larga duración que comprende un conjunto de actividades complementarias que se asumen por las patrullas en búsqueda de un objetivo común (ejemplo: preparar una fiesta de Navidad en un hogar de ancianos, lo que supone confeccionar regalos, preparar actividades artísticas, ornamentar el lugar, coordinar la acción con las autoridades del establecimiento, conseguir recursos y muchas otras). En este caso, las patrullas realizan diferentes actividades que contribuyen al éxito de un mismo propósito.

La duración de una actividad es importante en relación con su planificación y con la participación de jóvenes y dirigentes en su propuesta, selección y planificación



Las **espontáneas** no requieren ser planificadas ni consideradas en el calendario de actividades. Normalmente surgen propuestas por el Guía o Subguía de Patrulla o por el dirigente que conduce la reunión.



Las de **corta duración** debieran ser consideradas en la planificación del ciclo de programa, pero también puede ocurrir que una actividad de este tipo deba montarse en reemplazo de otra que no se pudo realizar por circunstancias imprevistas. En el primer caso la participación de los jóvenes en su propuesta y selección será mayor que en el segundo, en que el Guía o Subguía de Patrulla o el dirigente a cargo habrán aportado la actividad de su “reserva” para estas situaciones.



Las de **mediana y larga duración** son las más frecuentes en la Unidad Scout, se originan de las propuestas de los jóvenes a través de sus patrullas y requieren de apoyo de los dirigentes en su planificación, la que debe ser muy cuidadosa.



Las actividades de mediana y larga duración son las que pueden convertirse en **proyectos**, al exigir la combinación de diversas actividades



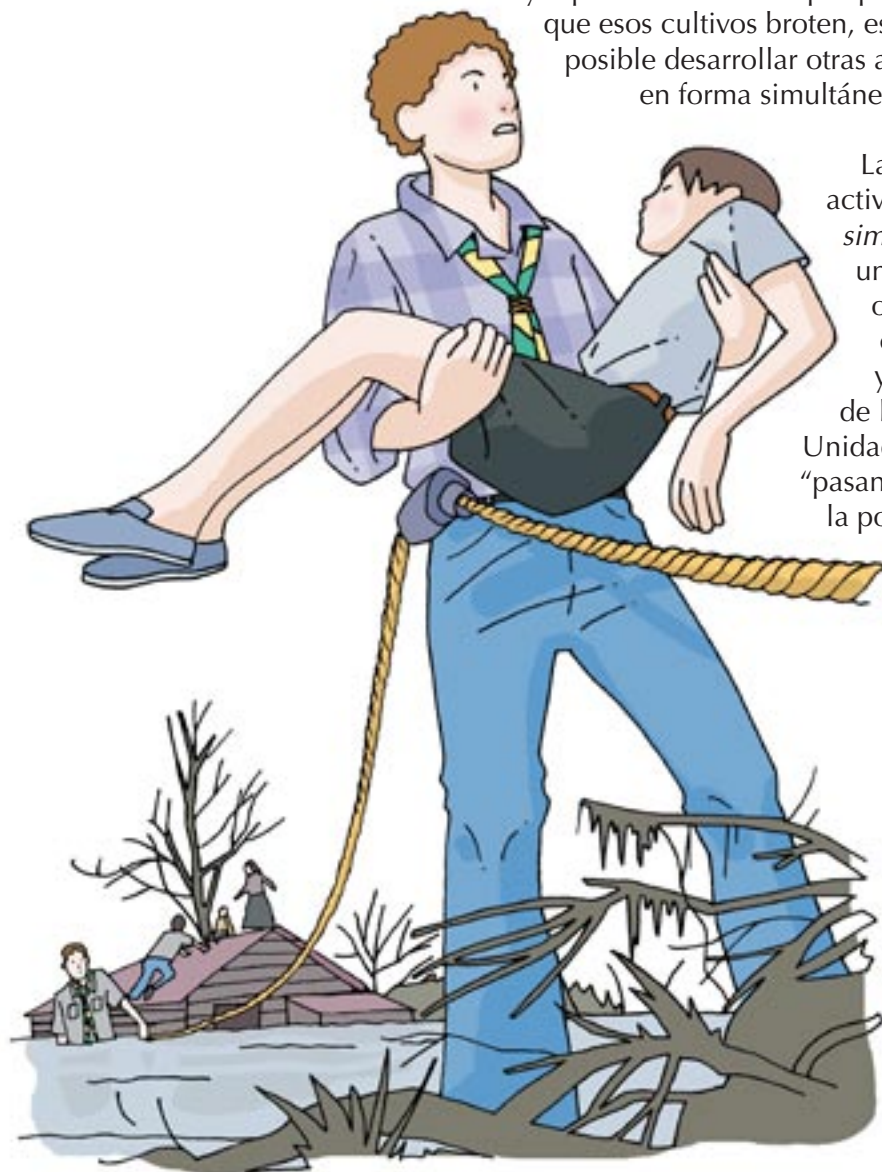
LAS ACTIVIDADES VARIABLES PUEDEN SER SUCESIVAS Y SIMULTÁNEAS



Es posible que las actividades variables sean *sucesivas*, esto es, que no se inicie una actividad mientras no se haya concluido la anterior. Pero dada la naturaleza de algunas actividades de mediana o larga duración, lo más frecuente será que se realicen dos o más actividades variables al mismo tiempo.

Esto podría ocurrir si la patrulla está desarrollando una actividad que requiere acciones previas o paralelas que deben ser realizadas por otras patrullas o por terceros. También cuando la actividad requiere de un cierto tiempo entre una y otra fase, lo que ocurre, por ejemplo, si se experimenta con cultivos hidropónicos,

ya que durante el tiempo que se necesita para que esos cultivos broten, es perfectamente posible desarrollar otras actividades en forma simultánea.



La coexistencia de actividades variables *simultáneas* durante un ciclo de programa, otorga diversidad y continuidad al trabajo y es parte del atractivo de la vida de grupo en la Unidad, donde siempre están “pasando cosas”. Esto reduce la posibilidad de que los jóvenes se aburran y no tengan en qué emplear su tiempo y energía.

La única dificultad de este sistema reside en la mayor atención que los dirigentes y los Guías de Patrulla deben dar al proceso de planificación. De ahí la importancia del *ciclo de programa*.



LAS ACTIVIDADES SON COLECTIVAS Y EXCEPCIONALMENTE INDIVIDUALES

Mientras la obtención de experiencias y el logro de los objetivos personales son esencialmente individuales, las actividades fijas y variables en su gran mayoría son colectivas e incorporan a toda la patrulla o a la Unidad en su conjunto.



Sin embargo, hay ciertas *actividades fijas* que se realizan de manera individual, como el ingreso a la Unidad, el desempeño de un cargo de patrulla, la Promesa, la entrega de la insignia de una etapa de progresión, la buena acción personal, el mantenimiento de la bitácora, el paso a la siguiente Rama y otras pocas de las cuales ya hemos hablado o hablaremos en las páginas siguientes.



Igualmente, hay ciertas *actividades variables* que se realizan de manera individual, como es el caso de las actividades de refuerzo, las tareas personales que se desarrollan dentro de una actividad colectiva y las especialidades.



Las *actividades de refuerzo* son tareas específicas dentro o fuera de la patrulla, que se sugieren a un joven o a una joven por parte de su patrulla o del dirigente encargado del seguimiento de la progresión personal, con el propósito de que adquiera experiencias que le permitan *reforzar* una determinada conducta que le ha sido difícil lograr.

Normalmente estas actividades no se vinculan con el resto de las actividades de la patrulla o de la Unidad ni requieren ser planificadas ni efectuadas dentro de un determinado ciclo de programa. Ellas surgen del diálogo que los miembros de la patrulla, el Guía de Patrulla o el dirigente encargado del seguimiento, mantienen constantemente con la joven o el joven.



Las *tareas personales dentro de una actividad colectiva*, son aquellos trabajos que cada joven asume como contribución al logro de un objetivo común y no requieren de mayor explicación.



Las *especialidades*, por su importancia, requieren ser analizadas con mayor detención.

LAS ESPECIALIDADES



Una *especialidad* es un conocimiento o habilidad particular que se posee sobre una determinada materia.



**LAS ESPECIALIDADES
DESARROLLAN
APTITUDES INNATAS**

Para llegar a ser un *especialista* se necesita tiempo, estudio y dedicación, pero por algo se comienza, generalmente gracias a que alguna persona o circunstancia nos estimulan en una determinada dirección. Desgraciadamente, no todos los jóvenes tienen esa ocasión o pueden aprovecharla, y es común escuchar a algunas personas decir que en su vida les habría gustado ser tal o cual cosa, pero que nunca tuvieron la oportunidad o dispusieron de las condiciones para hacerlo.

Las *especialidades* que proponemos a los jóvenes pretenden ser ese punto de partida, fomentando la adquisición y el ejercicio de habilidades en torno a un tema específico, desarrollando aptitudes innatas, motivando la exploración de nuevas aficiones y, como consecuencia, mejorando su autoestima gracias a la seguridad que comporta el manejo de una destreza.

**LA ESPECIALIDAD
ES VOLUNTARIA,
INDIVIDUAL Y
APOYADA POR
UN MONITOR**



En la Unidad Scout se incentiva a los jóvenes para que desarrollen y adquieran especialidades, pero la decisión de hacerlo es enteramente voluntaria. Lo mismo respecto de la elección del tema específico, el que es propuesto por los jóvenes de acuerdo a sus intereses o seleccionado por ellos de una lista existente en la Asociación o en la Unidad.



La especialidad se desarrolla individualmente, en distintos momentos, en un tiempo adicional a aquel destinado a las reuniones habituales y en un período muy variable, cuya duración, dependiendo del tema escogido, puede oscilar entre 2 y 6 meses. Este período es independiente del ciclo de programa que la Unidad esté desarrollando y no guarda relación con él.

Un monitor apoya al joven en el desarrollo de la especialidad. Esta función puede ser desempeñada por algún miembro del equipo de dirigentes que domine el tema respectivo o por una persona capacitada y nombrada por dicho equipo. Los dirigentes deben disponer de información confiable sobre la idoneidad profesional e integridad moral de las personas externas que nominen para esta tarea, ya que ellas mantendrán una relación directa con el joven o la joven y se debe tener la total seguridad de que esa relación será una oportunidad educativa.

LOS OBJETIVOS, ACCIONES Y REQUISITOS DE UNA ESPECIALIDAD SON FLEXIBLES



Elegido el tema y el monitor, éste último se pone de acuerdo con el joven o la joven y el dirigente encargado de su seguimiento, respecto a los *objetivos* que tendrá la especialidad, de las *acciones* que se desarrollarán y de los *requisitos* que se establecerán para considerarla lograda o adquirida.

Aun cuando una especialidad se hubiese escogido de una lista previa donde esos tres componentes se encuentran definidos, es conveniente repasarlos pensando en la situación particular del joven que la eligió. Los *objetivos*, *acciones* y *requisitos* establecidos en esas listas, que delimitan el nivel de aprendizaje que se espera lograr por parte del joven, deben ser considerados sólo como una referencia. Ellos pueden adaptarse teniendo en cuenta las diferencias geográficas, culturales, sociales, económicas y otras propias del medio en que actúan los jóvenes.

El buen criterio del equipo de dirigentes y del monitor que orientan la especialidad, distinguirá entre lo que es posible o imposible de alcanzar para un joven o una joven en un determinado momento o lugar.

El logro se reconoce mediante la entrega de un distintivo especial, generalmente una insignia, que puede ser específica para esa especialidad o genérica para un conjunto de especialidades, para lo cual se pueden utilizar las que proporciona la Asociación o las que se suministran a nivel internacional.



LAS ESPECIALIDADES PERMITEN EXPLORAR, CONOCER, HACER Y SERVIR



A través de una especialidad se explora un campo novedoso para el

joven, se obtiene información sobre el tema elegido, se hacen cosas relacionadas con él y se presta algún servicio en el cual se aplica el aprendizaje adquirido. De todo ello lo más importante es tener la oportunidad de hacer cosas, aprendiendo por la experiencia lograda a través de las cosas que se hacen.

Como para hacer cosas se requiere un mínimo de información previa, se deberá estimular en primer lugar la *búsqueda de información* por parte del propio joven, procurando que las cosas que se hacen, o se van a hacer, motiven a aprender por sí mismo.

El monitor promoverá esa búsqueda de información introduciendo en el tema, estimulando para que se produzcan nuevos descubrimientos y ayudando a sacar conclusiones de las acciones desarrolladas. Excepcionalmente, sólo cuando la autoinformación ha sido insuficiente, entregará directamente *conocimientos*.

Por el mismo motivo, el cumplimiento de los requisitos de la especialidad debe ser evaluado a través de las acciones del joven o de la joven. Un *fotógrafo* que presenta las fotografías tomadas por él mismo o una *actriz* que hace una representación en una fogata, dicen mucho más sobre el resultado de la especialidad que las respuestas correctas sobre la medición de la luz o sobre las técnicas del lenguaje corporal.

La evaluación será aún mejor si el joven o la joven, además de dar a conocer que su especialidad le ha permitido *hacer cosas*, demuestra cómo esas cosas que hizo constituyeron *un servicio útil* para otras personas: el *fotógrafo* ilustró con sus fotografías el problema de la basura en su sector; y la *actriz* participó en una representación artística en un hogar de ancianos. Esto ayuda a que los adolescentes experimenten que se aprende para sí y para los demás, contribuyendo a su integración social. La insignia de especialidad es testimonio permanente de la actitud de servicio del especialista en el campo de su especialidad.



LAS ESPECIALIDADES COMPLEMENTAN LA PROGRESIÓN PERSONAL



Los objetivos educativos personales de cada joven representan un eje central a lo largo del cual se desarrolla su personalidad, mientras que las especialidades operan como una línea envolvente que circula alrededor de ese eje. En cualquier punto del eje en que pueda ubicarse, la especialidad implica una profundización, un esfuerzo adicional del joven o la joven que complementa y enriquece su proceso educativo global.

Como la variedad de especialidades imaginables casi no tiene límite, éstas pueden ayudar a reforzar los objetivos educativos en todas las áreas de crecimiento, sin dejar de mencionar que la mayoría de las especialidades desarrollan actitudes y habilidades que atraviesan transversalmente varias áreas.

Por ejemplo, motivada por una actividad que ha destacado el valor de la vida vegetal, una joven ha decidido hacer un esfuerzo adicional para obtener la especialidad de "jardinería". Al adquirir destrezas propias de esta especialidad, está ahondando en los objetivos educativos del área sociabilidad que dicen relación con la conservación del medio ambiente; pero también la especialidad le exigirá una dedicación que influirá en su carácter y una permanencia al aire libre que será positiva para el desarrollo de su cuerpo.



LAS ESPECIALIDADES AUMENTAN LA NECESIDAD DE ATENCIÓN PERSONAL A LOS JÓVENES

Para orientar en la búsqueda y desarrollo de una especialidad, los dirigentes necesitan conocer más sobre los intereses, aptitudes y posibilidades de cada joven, lo que significa compartir con ellos, escucharlos con más frecuencia que la habitual e intensificar los contactos cercanos con su familia y los adultos que intervienen en su educación. La cercanía con una patrulla por parte del dirigente encargado de seguir el crecimiento personal de sus integrantes, será clave para ampliar este conocimiento sobre cada joven.

Al mismo tiempo, el hecho que una buena parte de los scouts de la Unidad esté desarrollando especialidades, aumentará los requerimientos de seguimiento personalizado y la necesidad de aprovechar al máximo el tiempo de los dirigentes, todo lo cual obliga a planificar adecuadamente.

LAS ESPECIALIDADES SE AGRUPAN EN CONJUNTOS



se pueden agrupar en conjuntos, cada uno de los cuales se refiere a un campo del conocimiento o de la actividad humana.

Dada la naturaleza objetiva de los temas de las especialidades, éstas

A manera de ejemplo señalamos tres especialidades posibles en cada uno de los conjuntos propuestos, indicando en cada caso el contenido general que podrían tener esas especialidades. En cada conjunto mencionamos adicionalmente otras especialidades posibles.

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

ELECTRÓNICA

Estimular y desarrollar la capacidad para armar o reparar, con los elementos, herramientas e instrumentos más comunes de esta ciencia, equipos electrónicos de uso habitual, musicales, de fotografía, de video, de computación, de medición o de control remoto.

ENCUADERNACIÓN

Motivar la adquisición de destrezas para encuadernar libros, folletos o documentos y restaurar libros deteriorados, utilizando las herramientas y elementos más comunes de este oficio y empleando diferentes sistemas.



REPOSTERÍA

Promover la adquisición de habilidades para desarrollar una receta y preparar, tanto en su casa como en campamento, postres y golosinas para situaciones diversas.

OTRAS POSIBILIDADES

Albañilería, astronomía, carpintería, computación, electricidad, fotografía, geología, imprenta, mecánica del automotor, mantenimiento de embarcaciones, mineralogía, modelismo, plomería, química, reparaciones caseras, talabartería, trabajo en vidrio.

ARTE, EXPRESIÓN Y CULTURA

INTERPRETACIÓN MUSICAL

Adquirir la habilidad para ejecutar un instrumento musical, disponer de un repertorio variado de temas y utilizando esta destreza animar actividades en la Unidad y en otros ambientes.

TALLADO EN MADERA

Desarrollar la destreza para expresarse mediante el tallado de objetos que tengan volumen o que empleen la técnica del alto o bajo relieve, utilizando las herramientas más comunes de este arte y contribuyendo a la ornamentación de los lugares que el joven ocupa.

VIDEO

Estimular la habilidad para producir, grabar, editar y presentar a un público juvenil documentales o historias simples que utilicen este medio de expresión.

OTRAS POSIBILIDADES

Alfarería, arte religioso, canto, cestería, dibujo y pintura, diseño gráfico, escultura, folclor, filatelia, lectura, locución, modelismo arquitectónico, numismática, oratoria, periodismo, teatro y actuación, tejido y bordado.



DEPORTES

AEROMODELISMO

Motivar la adquisición de destrezas para construir modelos de aeronaves a escala reducida, operarlos y presentarlos en exposiciones o actividades competitivas.

MONTAÑISMO

Promover la capacidad para realizar excursiones en medios montañosos o en terrenos rocosos, boscosos, nevados o helados; y participar en recorridos de media montaña y escalamientos simples, aplicando las normas de seguridad.

PESCA

Adquirir la habilidad para utilizar los elementos propios de este deporte y pescar diversas especies propias de la región en que vive, aplicando reglas de seguridad personal y de conservación del medio natural.

OTRAS POSIBILIDADES

Arquería, atletismo, basquetbol, béisbol, bolos, ciclismo, equitación, esgrima, esquí, fútbol, balonmano, natación, navegación, patinaje, remo, tenis, voleibol.

SERVICIO A LOS DEMÁS

ATENCIÓN DE PÁRVULOS

Desarrollar la capacidad para cuidar niños pequeños en diferentes situaciones, atendiendo a sus necesidades básicas de alimentación, higiene, abrigo y recreación.

HILO Y AGUJA

Adquirir la destreza para colaborar en su casa y en su patrulla, utilizando herramientas y materiales empleados en la costura para fabricar o reparar artículos de tela de uso cotidiano.

SEGURIDAD EN EL TRÁNSITO

Formar la habilidad para prevenir situaciones de riesgo en los desplazamientos a pie o en bicicleta y para ayudar en circunstancias de congestión o riesgo.

OTRAS

POSIBILIDADES

Alfabetización, animación religiosa, atención de ancianos, atención a personas con discapacidades, cuidado de parques naturales, higiene y salud pública, interpretación, orientación urbana, prevención y combate de incendios, primeros auxilios, reciclaje, salvamento acuático, socorrismo, seguridad, seguridad en la montaña, señalización y transmisiones, turismo.

VIDA EN LA NATURALEZA

COCINA

Adquirir la destreza para preparar, especialmente en excursiones y campamentos, comidas nutritivas, sencillas y sabrosas para la alimentación de su patrulla.

ORIENTACIÓN EN LA NATURALEZA

Desarrollar la habilidad para encontrar la ubicación y la ruta en excursiones mediante el uso de mapas, brújula y medios naturales de orientación.

CRÍA DE ESPECIES DIVERSAS

Fomentar la capacidad para atender la alimentación y el cuidado de algunas especies que pueden ser criadas en espacios pequeños; y durante un cierto tiempo tomar a su cargo las tareas de cría de algunos ejemplares de una de estas especies.

OTRAS POSIBILIDADES

Acecho y rastreo, apicultura, avicultura, botánica, campismo, conservación, cuidado de mascotas, entomología, forestación, horticultura, jardinería, lechería, ornitología, pionerismo, vida marina, vida silvestre, zoología.

En los párrafos anteriores se han mencionado 100 especialidades posibles, las que sólo deben considerarse como alternativas. Podrás encontrar otras ideas en la lista de especialidades publicada por la Asociación. En todo caso, cualquier lista puede incrementarse y adaptarse dependiendo de los intereses, necesidades y posibilidades de los jóvenes; como también de las condiciones geográficas, culturales y sociales en que ellos se desenvuelven.



11 Evaluación de la progresión personal





CONTENIDO

EL PERÍODO INTRODUCTORIO

- Los jóvenes ingresan a la Unidad por distintos caminos
- Cuando el ingreso es individual, la responsabilidad del período de introducción se comparte entre la patrulla y el dirigente encargado del seguimiento
- Al ingresar desde la Manada también existe un período introductorio
- En el ingreso individual, la presentación de los objetivos se realiza en la patrulla
- Las decisiones sobre objetivos se toman de común acuerdo entre el joven y el dirigente encargado de su seguimiento
- Cuando ingresa una nueva patrulla el período introductorio tiene variaciones
- Cuando el ingreso es colectivo, el dirigente que acompaña el seguimiento es responsable de la presentación de los objetivos
- El consenso sobre los objetivos pone término al período de introducción

EL SEGUIMIENTO DE LA PROGRESIÓN PERSONAL

- La evaluación de la progresión personal es continua y forma parte de la vida de la Unidad
- Dar seguimiento a la progresión personal es acompañar el desarrollo de los jóvenes
- El desarrollo de los jóvenes se evalúa observando
- Evaluar por observación requiere tiempo, paciencia y entrega
- Un dirigente acompaña a un máximo de 8 jóvenes, por lo menos durante un año
- La evaluación del dirigente recoge la evaluación de otros agentes educativos
- La opinión del joven es la evaluación más importante
- Los pares contribuyen a la opinión que el joven se forma de su avance

CONCLUSIONES DE LA EVALUACIÓN DE LA PROGRESIÓN PERSONAL

- El Consejo de Unidad fija los criterios para concluir la evaluación de la progresión personal durante un ciclo
- En el Consejo de Patrulla se confronta la autoevaluación con la opinión de los pares
- La evaluación concluye en un consenso entre el joven y el dirigente encargado de su seguimiento
- El cambio de etapa implica un cambio de Bitácora




EL PERÍODO INTRODUCTORIO


La aplicación del sistema de objetivos y la evaluación de la progresión personal de los jóvenes comienzan desde que ellos o ellas ingresan a la Unidad.

El primer paso es un *período introductorio*, que se inicia con la incorporación del joven y culmina con la entrega de la insignia de la etapa en que comenzará su progresión. Aun cuando se incorporen a la Unidad varios jóvenes al mismo tiempo, este período *es personal*, por lo que cada cual lo vive individualmente.



LOS JÓVENES INGRESAN A LA UNIDAD POR DISTINTOS CAMINOS

 Porque es un lobato o una lobezna que proviene de la Manada del mismo Grupo Scout. En este caso se trata de un nuevo integrante que conoce la Unidad y a la mayoría de sus scouts.

 Porque es amigo o amiga de un miembro de una de las patrullas, ha mantenido contactos anteriores y, de común acuerdo con los demás, ha tomado la decisión de incorporarse. En esta modalidad de ingreso se trata de un nuevo integrante de una patrulla preexistente, que conoce poco del Movimiento pero que tiene amigos en la patrulla.





Porque llega motivado por sus padres, o porque le ha sido sugerido por un profesor o simplemente por propia decisión, ya sea debido al prestigio adquirido por el Grupo Scout en la comunidad local o porque ha visto lo que hacen los scouts y quiere ser uno de ellos. Estas situaciones son parecidas a la anterior, con la diferencia que en estos casos lo más probable es que el nuevo integrante no tenga amigos ni en la patrulla ni en la Unidad.



Porque es miembro de un grupo informal de amigos o amigas, quienes previamente detectados o por propia motivación, han decidido como grupo "hacerse scouts". En este caso nace una nueva patrulla que carece de experiencia scout.

En cualquiera de estas situaciones los jóvenes se incorporan de inmediato en las actividades que se están realizando, sin diferencias de ningún tipo respecto de los demás y cualquiera sea la fase del ciclo de programa que esté transcurriendo. El propósito es que lo antes posible se sientan parte de la patrulla y de la Unidad.

Sin embargo, las características del período introductorio varían si se trata de un ingreso individual (un nuevo integrante, ya sea proveniente de la Manada o de fuera del Grupo Scout), o de un ingreso colectivo (una nueva patrulla).

CUANDO EL INGRESO ES INDIVIDUAL, LA RESPONSABILIDAD DEL PERÍODO DE INTRODUCCIÓN SE COMPARTE ENTRE LA PATRULLA Y EL DIRIGENTE ENCARGADO DEL SEGUIMIENTO



Paralelamente a la participación del nuevo integrante en las actividades, la patrulla, la Unidad y sus dirigentes inician con él o ella un diálogo más intenso que lo habitual.

Este diálogo, que constituye el *período introductorio*, no representa una etapa de progresión, se prolonga de 2 a 4 meses y tiene como objetivos fundamentales:



Integrar al joven o a la joven en la patrulla.



Determinar el nivel inicial de logro de los objetivos y decidir la etapa en que le corresponde iniciar su progresión, ya que los jóvenes no sólo ingresan a los 11 años, sino también a cualquier edad entre 11 y 15 años.



Como se señaló, en el ingreso individual la responsabilidad del período introductorio es compartida entre el Consejo de Patrulla y el dirigente designado para hacer el seguimiento:

- La integración del joven en la patrulla y la presentación de la propuesta de objetivos, son tareas del Consejo de Patrulla con apoyo del dirigente encargado del seguimiento.
- La determinación de los objetivos que se pueden considerar logrados con anterioridad, es función del dirigente encargado del seguimiento de común acuerdo con el joven.
- La decisión de la etapa en que le corresponde iniciar su progresión la toma el Consejo de Unidad a proposición del dirigente encargado del seguimiento, previo acuerdo con el propio joven.

¿QUÉ PASA DURANTE ESTE PERÍODO DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL JOVEN?



Se hace amigo de los miembros de la patrulla, se interioriza de su estructura, roles y cultura interna y “crea su espacio” en relación a los demás. Este proceso puede ser más lento cuando el recién ingresado no tiene vínculos de amistad previos, por lo que requerirá más apoyo de los dirigentes para facilitar la integración.



Establece una amistad cada vez más profunda con el dirigente encargado del seguimiento.



Toma contacto con la vida de grupo de la Unidad, su estructura, visión, nombres, símbolos y tradiciones.



Se familiariza con el sistema de objetivos: sellos, etapas, insignias y Bitácoras.

¿QUÉ PASA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA PATRULLA?



Integra al joven a las actividades y lo estimula para que participe en el Consejo de Patrulla.



Ajusta sus equilibrios internos a la presencia de un nuevo integrante, refuerza los lazos de amistad existentes y lo vincula con aquellos miembros que no lo conocían.



Lo pone en contacto con la información básica que debe conocer sobre la patrulla, la Unidad y el Grupo Scout.



Le da a conocer el sistema de objetivos y le ayuda a formarse una opinión sobre su propio avance respecto de los objetivos propuestos para su edad.



¿QUÉ PASA DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL DIRIGENTE QUE ACOMPAÑA EL CRECIMIENTO DE LOS INTEGRANTES DE LA PATRULLA?

- Establece lazos de amistad con el joven o la joven y se presenta a su familia, iniciando la relación con sus padres.
- Trata de conocer lo mejor que puede al joven o a la joven y a su ambiente, observando su comportamiento y manteniendo un contacto frecuente. Este conocimiento es más necesario cuando el joven o la joven no ha tenido amistad previa con otros jóvenes de la patrulla o de la Unidad.
- Apoya al Guía en la integración del joven en la patrulla y en la información que se le proporciona sobre el sistema de objetivos.
- Se forma una opinión personal sobre su estado de avance respecto del logro de los objetivos.



AL INGRESAR DESDE LA MANADA TAMBIÉN EXISTE UN PERÍODO INTRODUCTORIO

Cuando el nuevo integrante proviene de la Manada, es probable que todos los procesos anteriores se faciliten en razón de la pertenencia anterior al mismo Grupo Scout. Aun así, salvo la información sobre el sistema de objetivos -con el cual el joven o la joven estaban habituados en la Manada- se necesita poner igual cuidado en el desarrollo de este período.

Incluso en algunas oportunidades los procesos se podrían hacer más complejos, como es el caso en que varios lobatos o lobeznas deseen ingresar a una misma patrulla en razón de los “prestigios” creados en el Grupo Scout o de las afinidades previas que los niños o niñas hubiesen establecido con algunos de sus miembros. Lo mismo ocurriría en la situación inversa, cuando una patrulla ha generado “fama” de complicada o aburrida y se presenta poco atractiva.

En algunos Grupos Scouts, previendo eventuales “quiebres”, antes que un joven o una joven deje una Rama para pasar a otra, se acostumbra abrir *períodos de transición*, que son individuales y que preparan la partida y la llegada. En este caso, el período de transición abrevia el período introductorio o ambos se funden en uno solo.

Cuando “el paso” de la Manada a la Unidad comprende al mismo tiempo un grupo numeroso de lobatos y lobeznas, se deberá evitar “distribuir” jóvenes con criterios numéricos o proporcionales. Se debe respetar en todo momento el carácter de grupo informal de amigos que tiene la patrulla, sin romper afinidades naturales que existan entre los niños que se incorporan ni intervenir peligrosamente en la cohesión de las patrullas existentes.

Se debe considerar que si ingresan muchos lobatos y lobeznas a la Unidad, es probable que al mismo tiempo se esté produciendo desde ella un egreso de similares características hacia la Rama siguiente, lo que afectará a las patrullas por los dos

Una forma de evitar este peligro es separar el ingreso del egreso, dando tiempo para que los cambios se asimilen y las cohesiones se reconstruyan progresivamente. La regla básica al respecto es que los ingresos y egresos se produzcan con acuerdo de las patrullas e incluso bajo su propia iniciativa. Siempre los jóvenes encontrarán la solución más apropiada.

EN EL INGRESO INDIVIDUAL, LA PRESENTACIÓN DE LOS OBJETIVOS SE REALIZA EN LA PATRULLA

La *presentación y diálogo* sobre los objetivos se viven en el interior de la patrulla con el refuerzo esporádico del dirigente que hace el seguimiento. El dirigente no reemplaza a la patrulla en esa tarea y sólo interviene para apoyar al Guía de Patrulla, aclarar determinados aspectos, reforzar la comprensión o evitar desajustes.



Al ingresar al grupo de amigos, el nuevo integrante se incorpora también a la comunidad de aprendizaje que funciona en su interior: participa en los Consejos de Patrulla, observa la evaluación mutua, conoce las Bitácoras de sus compañeros, descubre los sellos que se ponen en las Bitácoras, ve las insignias de progresión puestas en los uniformes y más de una vez preguntará cuándo será el momento en que él o ella entre en ese juego.

De ahí que para presentar los objetivos y dialogar sobre ellos no se necesita una charla ni una sesión formal. Presentación y diálogo ocurren con naturalidad y se producen por medio de la observación y de una secuencia de preguntas, respuestas y conversaciones que se encadenan entre ellas durante este período.

Es un subproceso espontáneo dentro del proceso introductorio y su resultado natural es la comprensión del sistema de objetivos.



LAS DECISIONES SOBRE OBJETIVOS SE TOMAN DE COMÚN ACUERDO ENTRE EL JOVEN Y EL DIRIGENTE ENCARGADO DE SU SEGUIMIENTO



En un determinado momento, que requerirá de una reunión o conversación especial, el diálogo desemboca en el *consenso* entre el joven y el dirigente encargado de acompañar su progresión.



El consenso se produce en torno a 2 hechos:



La *personalización*, por parte del nuevo integrante, de los objetivos de crecimiento contenidos en la propuesta, lo que requiere adaptar los objetivos de la respectiva columna a sus necesidades, intereses, aspiraciones, capacidades y potencialidades. Esto lo logra asumiendo los objetivos contenidos en la propuesta, modificándolos o agregando otros, lo que el joven o la joven hará de su puño y letra en la Bitácora que corresponda. Producida esta adaptación, los objetivos de la Unidad se habrán convertido en los objetivos *personales* de ese o esa joven.



El *acuerdo* sobre la etapa en que iniciará su progresión, lo que depende de la coincidencia entre el joven y el dirigente sobre el número de objetivos de la respectiva columna que pueden considerarse logrados. En el capítulo 9, al hablar de las insignias de las etapas de progresión, se mencionan los criterios generales al respecto. El acuerdo se obtiene compartiendo opiniones, y si hubiere discrepancias, el dirigente aceptará la opinión que ha resultado de la autoevaluación del joven o de la joven.

Según el número de objetivos que se consideren logrados y las características personales del joven o de la joven, el dirigente propondrá al Consejo de Unidad la etapa en que comenzará su progresión, procediéndose a la entrega de la insignia correspondiente.

CUANDO INGRESA UNA NUEVA PATRULLA EL PERÍODO INTRODUCTORIO TIENE VARIACIONES



En este caso el proceso introductorio está entregado sólo a la responsabilidad del dirigente encargado del seguimiento de los jóvenes. Las demás variaciones son las siguientes: